

# Acción comunicativa en el Ciberespacio: el análisis de las páginas web personales

Emilio Sáez Soro

soro@fis.uji.es

Universitat Jaume I

## Índice

1	Introducción . . . . .	3
1.1	Objeto de la investigación . . . . .	3
1.2	Del Espacio informativo al Ciberespacio . . . . .	5
1.3	Internet como espacio de Interacción Social . . . . .	9
1.3.1	Prácticas de observación en el Ciberespacio . . . . .	11
1.3.2	Pautas en las relaciones de los usuarios de Internet . . . . .	13
1.4	La teoría de la Acción Comunicativa . . . . .	15
2	Ciberespacio . . . . .	21
2.1	Procesos sociales involucrados en la formación del Ciberespacio . . . . .	22
2.1.1	Acción Social en el Ciberespacio . . . . .	25
2.2	Estructura interna . . . . .	32
2.3	Producción y reproducción del Ciberespacio . . . . .	34
3	Sistema <i>web</i> . . . . .	36
3.1	Origen del web como integrador en Internet . . . . .	37
3.2	Generación de la trama web . . . . .	40
3.2.1	Construcción de la “telaraña” . . . . .	42
3.2.2	Dinámica, bases de intercambio en el sistema web . . . . .	44

---

3.2.3	Las páginas personales como “bases” para la interacción en el Ciberespacio . . . . .	45
3.3	Elementos estructurales del sistema web . . . . .	50
3.3.1	Información . . . . .	50
3.3.2	Conectividad como proyección del hipertexto . . .	53
3.3.3	Elementos para la comunicación, “incrustados” en las páginas web . . . . .	57
3.4	Activación y navegación como elementos básicos de acción . . . . .	59
4	Tipologías. La búsqueda de un método . . . . .	60
4.1	Características esenciales de las páginas web personales	61
4.1.1	Análisis de la Información . . . . .	61
4.1.2	Vías de comunicación o “potencia” comunicativa .	63
4.1.3	Elementos de conectividad como grado de integración	64
4.2	Tipologías y combinaciones de los elementos estructurales de las páginas web personales. . . . .	66
4.2.1	Caso práctico . . . . .	66
5	Conclusiones . . . . .	67
6	Bibliografía . . . . .	69
7	Anexo . . . . .	72

*“Sí me ofreciesen la sabiduría con la condición de guardarla para mí sin comunicarla a nadie, no la querría.”*

Séneca, Lucio Anneo

## **1 Introducción**

El Ciberespacio<sup>1</sup> es quizá, una de las palabras más usada o mejor, gastada de los últimos tiempos. Ésto es algo a lo que estamos acostumbrados. Las palabras de moda, de quita y pon, generan movimientos léxicos que designan objetos de culto provisional.

En este caso, el del Ciberespacio, no sólo parece que está rebasando los límites temporales que son habituales en las palabras de moda, sino que además está invadiendo cada vez mayor número de facetas de la actividad cotidiana.

Ésta invasión es muy significativa. El Ciberespacio de alguna forma se está constituyendo en un marco de relación social paralelo, original e incluso en ocasiones, alternativo a los contextos convencionales. Desde este momento, en el que se detecta una solidificación como otro lugar de encuentro e intercambio social, dicho marco se convierte en un interesante objeto de estudio para la Sociología.

Personalmente como sociólogo y como participante de tribulaciones cotidianas en el Ciberespacio no puedo dejar de plantearme las implicaciones, retos y novedades, que la investigación de este marco plantea a la disciplina del estudio de lo social.

### **1.1 Objeto de la investigación**

El objeto de este trabajo es el de analizar el marco del Ciberespacio como contexto de acción social, analizar las relaciones sociales que se producen en dicho medio y definir sus características.

---

<sup>1</sup>*Ciberespacio* es un término acuñado por primera vez en la novela “*Neuromante*” de William Gibson (Ed. Minotauro 1996) y que será adoptado de forma generalizada como elemento definidor del espacio virtual de relación entre los usuarios de Internet y de otras redes telemáticas.

En este caso concreto, la vía elegida para observar y estudiar el citado objeto es la del análisis de uno de tantos “productos” sociales que se generan en dicho marco: las páginas web personales.

El número, distribución, complejidad, variedad y finalidad de estos productos los hacen sumamente atractivos como objeto de estudio. Dicho atractivo es directamente proporcional a la dificultad que se plantea para establecer un protocolo de análisis que se ajuste a sus peculiaridades y que sirva como herramienta de medida común a todos ellos.

Para acometer esta tarea, planteo a continuación, establecer las bases sociológicas sobre las que se desarrolla este constructo social. El paso mencionado es necesario para determinar cuales son los componentes clave de los productos a estudiar, que nos muestran los mecanismos de relación y construcción del marco de interacción social elegido.

Escojo la Teoría de la Acción Comunicativa de Jürgen Habermas, como marco de referencia para establecer una descripción de los procesos sociales involucrados en el Ciberespacio. Entiendo que la riqueza conceptual y flexibilidad de dicho marco teórico es una garantía para conseguir una descripción coherente y completa de este mundo.

Este trabajo tiene dos partes claramente definidas. En la primera se describen las peculiaridades del Ciberespacio como marco de acción social y se intentan desentrañar los procesos que lo rigen y estructuran. La segunda gira alrededor del “producto” elegido para establecer la observación. Se analizarán las páginas web personales como objeto en sí y en su contexto. Por último se desarrollará un protocolo de medición de las mismas como una propuesta para el inicio de su estudio sistemático.

Parto de las siguientes hipótesis para la exploración de este objeto:

- El Ciberespacio es un producto social en sentido estricto y su dinámica y estructura se sustentan sobre esa naturaleza.
- Las peculiaridades técnicas que contribuyen a la formación

del Ciberespacio favorecen la creación de nuevos productos sociales y el surgimiento de comunidades propias de este medio.

- A través de las páginas web se generan discursos colectivos integrados por el lenguaje hipertexto.
- Los creadores de páginas web personales son actores muy activos en el entorno del Ciberespacio y a través del análisis de estas páginas se puede establecer las características básicas de su acción social.

## **1.2 Del Espacio informativo al Ciberespacio**

Normalmente cuando queremos ser localizados por cualquier persona, le damos nuestra tarjeta personal. En ella figura nuestro nombre, dirección postal, número de teléfono y en algunos casos de fax y desde hace poco, incluso la dirección de correo electrónico. Con todos estos elementos podemos ser contactados con bastante facilidad.

Desde hace unos dos años existe la posibilidad de hacer llegar cierto tipo de localización/información propia a personas de nuestro interés. Además, toda esta información suele quedar “abierta”, siendo accesible de forma general. Los URL, o traducido significativamente “Recurso Universal de Localización” son direcciones que abren una forma distinta y original de relacionarnos con nuestro entorno social.

A través de la presencia de los medios de comunicación telemáticos en muchos momentos y lugares de la cotidianeidad laboral y hogareña, va siendo cada vez más corriente la interacción social utilizando esta vía. En el contexto de la red Internet<sup>2</sup> y otras de menor tamaño que la componen, se producen intercambios de

---

<sup>2</sup>Se puede revisar detalladamente el origen y la historia de Internet en las siguientes direcciones web: (se detalla, localizador URL, tamaño archivo y última fecha actualización.)

<http://www.computeec.net/html/hisint.html> - tamaño 8598 bytes - 17-Oct-96

información. Estos intercambios tienen distintos niveles de complejidad y contenidos, pudiendo pasar de lo meramente testimonial a complejos de comunicación e información de sorprendente magnitud.

En el escenario donde se encuentra el Ciberespacio, concurren actores y herramientas informativas y comunicativas. Esta interacción mediada por multitud de artefactos es ante todo acción comunicativa. Como primer indicio de interés para la Sociología, nos encontramos con una referencia de comunidad en la red. Comunidad muy peculiar como veremos más adelante. El Ciberespacio es una construcción social elaborada por millones de “cibernautas” que con mayor o menor intensidad, se relacionan en él.

Existe una idea de Ciberespacio como mundo en sí, en el que interaccionan seres humanos por la mediación de artefactos de proceso informático y/o transmisión telemática de datos. Esta es una idea genérica y amplia. De otra parte tenemos Ciberespacios localizados en contextos definidos. El mayor Ciberespacio del que disponemos ahora es el sistema abierto de la red Internet. El Ciberespacio cerrado de cualquier BBS local es el doméstico y controlable. Los límites del primero son difusos y expansivos, los del segundo, claros y estables.

Lo “ciber”, respecto a cibernético, lo tomo en este contexto como referente conceptual originario. Desde los sistemas de comunicación y regulación automática de los seres vivos se generan modelos adaptados a los de sistemas electrónicos y mecánicos en los que se busca construir una semejanza a ellos.<sup>3</sup> Tomaré esta acepción en la forma que sugieren Piñuel y Gaitán,<sup>4</sup> como una

---

<http://bastian.cece.es/proveedo/aabad/sld003.htm> - tamaño 1167 bytes - 27-Feb-97

<http://www.cybernet.com.mx/html/hisint.html> - tamaño 8515 bytes - 05-Mar-97

[http://bbs.seker.es/~alvy/que\\_es\\_internet.html](http://bbs.seker.es/~alvy/que_es_internet.html) - tamaño 34045 bytes - 07-Feb-97

<sup>3</sup>Diccionario enciclopédico Salvat. tomo 5. 1988. Barcelona. pag 494.

<sup>4</sup> Piñuel Raigada, J.L. ; Gaitán Moya, J. A. Metodología General. Cono-

“Cibernética moderna” y método general de estudio del cambio y la reproducción de sistemas informados. Es esta última concepción la que se ajusta mejor al entorno telemático interactivo. Las construcciones programáticas que se realizan para desenvolverse en las redes de comunicaciones están substancialmente elaboradas sobre información en forma de instrucciones.

Seguimos en el Ciberespacio y entre sus distintos sistemas de distribución y organización de información es muy llamativo el “complejo” *web* (telaraña) alojado en Internet. Este “servicio”<sup>5</sup> de Internet está desarrollado con el lenguaje de programación hipertextual<sup>6</sup> que configura la estructura interna de la WWW<sup>7</sup>. Dentro de este sistema se sitúa el objeto principal de estudio en este trabajo, las “páginas web personales” o “páginas personales”.

En estas páginas, sus autores generan contenidos informativos de su propio interés. La composición interna de dicha información puede ser muy heterogénea, tanto en su naturaleza formal (texto, imagen, vídeo, sonido, etc.), como en su género y la intencionalidad que se persigue. La popularización de multitud de herramientas de edición multimedia y de comunicación hace posible que muchas personas desarrollen por su cuenta complejos constructos informativos y comunicativos. Las distintas posibilidades de composición conllevan una gran heterogeneidad de formas y fines, siendo difícil definir a primera vista una tipología de las mismas.

---

cimiento e investigación en la comunicación social. Ed. Síntesis. 1995. p. 42.

<sup>5</sup>La red Internet se estructura sobre distintos “servicios” que se complementan, solapan o sustituyen, con la finalidad de favorecer distintas modalidades de comunicación y acceso a la información. Estos servicios van apareciendo de forma progresiva conforme se plantean nuevas necesidades de acceso a la información.

<sup>6</sup>El hipertexto es una modalidad de representación escrita que nos permite trasladarnos de unos documentos a otros a través de enlaces de acceso que se establecen al efecto.

<sup>7</sup>Abreviatura de World Wide Web, que es el nombre de uno de los servicios de Internet basado en una red hipertextual que enlaza documentos de todo el mundo, fue creada en el CERN de Ginebra por Tom Berners Lee.

Al igual que el resto de las páginas web, son documentos electrónicos desarrollados con la tecnología hipertexto por lo que se integran totalmente en la estructura de red. Éstos quedan expuestos a través de la *Web*<sup>8</sup> de Internet a todos los usuarios del mundo y vinculados a otros referentes que hacen que cada inserción no se entienda de forma individual sino como un nudo más del sistema.

El hipertexto es un lenguaje de programación con aplicaciones anteriores al mundo de Internet. Este código permite enlazar contenidos informativos entre sí con criterios asociativos totalmente flexibles. Dicha estructuración de la información permite establecer un discurso muy flexible donde las digresiones por argumentos paralelos es lo habitual.

Hasta la entrada de esta tecnología en el Ciberespacio la posibilidad de relacionar información por esta vía se circunscribía a la contenida en el espacio físico de almacenamiento de un único ordenador. A partir del momento que se pone en marcha el WWW la tecnología hipertexto alcanza un enorme desarrollo en sus aplicaciones y posibilidades. La trascendencia del espacio físico al relacionar información de una forma flexible y asociativa es lo que ha convertido al hipertexto en una de las piezas clave en el desarrollo y expansión del Ciberespacio.

La estructura informativa que contienen estos documentos electrónicos se encuentra sometida a la evolución tecnológica del medio que las contiene. La forma del discurso ha evolucionado en un corto periodo de tiempo, de la textualidad pura al documento multimedia con predominio visual. La imagen se ha apoderado del web. Cuando hablamos de este medio, es habitual pensar en él como un medio de expresión visual más que textual. El hipertexto se va transformando paulatinamente en “Hipermedia”.

El hecho de que el acceso a Internet se esté popularizando por el abaratamiento de precios y generalización del servicio entre las empresas proveedoras, hace que día a día esta documentación electrónica tenga mayor interés como material de estudio social.

---

<sup>8</sup>Pseudónimo de World Wide Web, que se emplea de forma más común y que literalmente quiere decir “La telaraña”.



La popularización del uso de estos “objetos” por la **comunidad** de usuarios de herramientas telemáticas hace de ellos un buen medio para estudiar a dicho colectivo.

En la estructura de las páginas web suele darse un tema predominante que constituye el fondo sobre el que se nos pretende orientar cuando “visitamos” la “dirección” o URL<sup>9</sup> de una persona en Internet. Podemos acceder a otros contenidos informativos que se encuentran alojados en la red telemática a través de los *links* o enlaces que se pueden encontrar situados en las páginas, o se pueden encontrar procesos para comunicar de forma directa con el creador u otras personas de su interés.

La articulación de información, comunicación y enlaces hipertextuales e incluso hipermediáticos en un único objeto, es en principio original en la historia de las herramientas de comunicación e información. Podemos caracterizar estos documentos como de información personal, con un importante potencial de características interactivas, de conexión y comunicación de alcance mundial.

Aunque el Ciberespacio de Internet abarca con claridad el web, éste último enriquece de forma sustancial las formas del primero, hasta tal punto que ya no se entiende el primero sin el segundo.

### **1.3 Internet como espacio de Interacción Social**

El origen de Internet así como su desarrollo posterior es objeto de profusa documentación en multitud de publicaciones de información general, divulgativas y científicas. Ese aspecto en cierto modo ya forma parte del acervo de conocimientos general de los usuarios de ordenadores y de mucha más gente. Desde este punto de vista, aquí sólo nos interesa tener en cuenta los elementos que

---

<sup>9</sup>Cada página del WWW tiene una dirección única que la distingue de todas las demás, el nombre de esta viene definido por su URL (Uniform Resource Locator o Localizador Uniforme de Recursos). Por ejemplo la dirección o URL de la página de entrada al web de la UNED es: <http://www.uned.es>

dieron origen y forma a Internet en su evolución como ente social, como comunidad de usuarios que se relacionan “en” un medio telemático. Voy a hablar de Internet como comunidad, como escenario donde se desarrolla un intensa “acción social”.

El colectivo de usuarios de Internet ha tenido un fuerte desarrollo en los últimos años, cuantitativa y cualitativamente. Su composición inicial estaba fuertemente centrada en colectivos de investigadores y universitarios. A través de la incorporación de redes comerciales tipo CompuServe, América Online, etc. se dio vía libre a otro tipo de colectivos y sobre todo a la entrada de las empresas privadas a la red.

En este periodo, poco a poco se va diversificando la composición de usuarios de Internet, predominando sectores de la universidad y profesionales.

La evolución de la comunidad de usuarios de Internet es importante porque sentará pautas de comportamiento en las relaciones en el entorno de la red. Hay todo un decálogo de la *Nettiquette*<sup>10</sup> que se equipara a un código de normas que hay que respetar si no se quiere encontrar una fuerte presión del resto de usuarios de la red.

En la actualidad se ha producido una entrada masiva de personas a Internet, siendo colectivos de unas características muy definidas en cuanto a su rol de relación con el resto de usuarios y la propia red. Los códigos de conducta anteriormente “impuestos”, sirven como contexto de un conflicto muy activo entre distintos tipos de usuarios en el seno de la red.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup>En la red Internet, existe abundante información sobre las normas de interacción entre sus usuarios. No existe una norma de referencia única pero hay un importante consenso sobre la mayoría de ellas. Más información en: <http://www.fau.edu/rinaldi/net/spanish.txt>

<sup>11</sup>Manifestaciones de ese conflicto, son por ejemplo las “batallas electrónicas” que se producen entre usuarios y empresas empeñadas en hacer publicidad indiscriminada, el conflicto permanente entre los grupos de *hackers* y *crackers* en una pugna por violar códigos de seguridad de acceso a lugares restringidos, las pugnas que se producen entre usuarios y proveedores mayoritarios y minoritarios por el uso del servicio, etc.

Este estado de cosas supone una mayor riqueza en la vida social de la red, ya que la heterogeneidad de actores incrementa la actividad en todas sus áreas. Se produce un mayor número de “productos” debidos a la acción e interacción y mayor diversidad en las relaciones que se establecen entre los colectivos que la integran.

Estos dos últimos aspectos, relaciones y productos, son los que con mayor facilidad podemos observar en Internet como muestra del dinamismo social existente. Así en la gran variedad de escenarios formales que se producen en el seno de esta red se plasman con detalle los resultados de la interacción social de los usuarios de esta parte del Ciberespacio.

No hemos de perder de vista, sobre todo desde el ámbito de la Sociología, la oportunidad evidente que nos brinda un medio de interacción muy dinámica y compleja para estudiarlo, observándolo y/o participando en él. Pero tampoco hemos de descuidar el hecho de que como todo entorno social, tiene unos elementos que le son propios y que marcan la diferencia. Un investigador social que pretenda observar y/o interactuar en este medio ha de tener en cuenta dichas características para no deformar su visión al prejuicio normativo de las relaciones cara a cara.

### **1.3.1 Prácticas de observación en el Ciberespacio**

Con la apertura del Ciberespacio como otro contexto donde observar procesos de interacción social se abre un campo de análisis para la Sociología. De esta forma el sociólogo se tiene que transformar en “cibersociólogo” en su afán por estudiar y comprender la urdimbre social que se desarrolla en éste, otro espacio.

Este cibersociólogo no puede ser otra cosa que un “cibernauta” avezado ya que no es posible estudiar la vida en el Ciberespacio sino es dentro del mismo. Al ser este espacio social fuertemente mediado por un complejo aparato tecnológico es necesario su “dominio” para tener una correcta comprensión. No es gratuita esta aseveración ya que muchas pautas de intercam-

bio y negociación se explicitan sobre el mismo conocimiento de las potencialidades técnicas de cada interlocutor. De esta forma la tecnología se convierte en este medio en vehículo y objeto de articulación del discurso. Por otra parte el mismo proceso de culturización de las habilidades para el manejo de las tecnologías del Ciberespacio es sumamente interesante, ya que en muchas ocasiones se convierte en el núcleo de muchas y ricas actividades de intercambio social en el seno de la comunidad ciberespacial.

El Cibersociólogo tiene que interactuar, pues aunque Internet es un lugar perfecto para la observación dada la enorme cantidad de materiales que se producen; por otra parte, quedan muchos aspectos que se reservan para la interacción privada. Sólo con una actitud activa del investigador se puede entrar en determinados círculos de relación.

Otro elemento que hay que considerar es la de la multiplicidad de escenarios formales de interacción que existe en Internet. Web, IRC, news, listas, son algunos de los más importantes escenarios de intercambio y comunicación. Aunque este trabajo se centra en las páginas web personales, no puedo dejar de lado el resto de contextos, ya que todos tienen cierto nivel de vinculación y de unos se pasa a los otros con gran facilidad. De alguna manera la presencia de los cibernautas en Internet se plasma de forma completa con las distintas actuaciones en cada uno de los contextos como un conjunto coherente.

Todos estos elementos se tienen que conjugar necesariamente con tiempo de observación e interacción. En el caso que nos ocupa, son ya cerca de cuatro años los que lleva observando e interactuando en este mundo el que subscribe. Siendo este proceso sumamente rico dada la rápida y fuerte evolución que se ha producido en Internet en particular y en el Ciberespacio en general.

Es importante plantear en el estudio de las comunidades ciberespaciales una observación muy activa, ya que los contextos en los que se desarrolla la “acción comunicativa” son muy dinámicos en este sentido. No me refiero tanto a la necesidad de interactuar

para observar, como la de tener en cuenta el gran dinamismo que se produce en este medio. Los actores se apoyan en la potencia y flexibilidad de las tecnologías a su disposición para desarrollar una labor de comunicación, información y contacto muy amplia tanto en su alcance como en sus productos.

Como elemento de contraste es necesario tener en cuenta que muchas de las relaciones que se generan en este medio están totalmente condicionadas por el mismo y sólo son posibles en él. De esta forma cuando trascendemos ciertas distancias físicas y culturales es bastante probable que los contactos e intercambios que se produzcan en el Ciberespacio empiecen y acaben allí.

Como he mencionado, las prácticas de observación en este contexto se facilitan y se dificultan por la enorme cantidad de materiales de estudio que se producen en el propio medio. Podemos contar con miles de páginas web personales, cientos de miles de noticias enviadas a los grupos de discusión para hablar sobre las decenas de miles de temas que existen, otro tanto similar ocurre con los mensajes enviados a listas de correo de discusión, contando además con la posibilidad de registrar al detalle interminables conversaciones entre grupos de conversación en tiempo real a través del IRC.....etc. Toda esta abundancia de información supone un estímulo para iniciar un estudio de la misma, pero la enorme cantidad de ruido que encierra, así como lo heterogéneo de la misma, dificulta establecer unas pautas útiles para su aprovechamiento. En principio este trabajo se orienta a conseguir el aprovechamiento para su estudio de parte de estos materiales: las páginas web personales.

### **1.3.2 Pautas en las relaciones de los usuarios de Internet**

La acción social que se desarrolla en el seno del Ciberespacio está marcada por características propias de éste. A la hora de iniciar un estudio sobre las mismas es necesario tenerlas en cuenta ya que condicionan su desarrollo. Estas pautas han estado muy influidas desde un primer momento por las peculiaridades que le

confieren los artefactos que median en él, y por la evolución de usos y relación en dicho marco.

Atendiendo al número de interlocutores tenemos comunicaciones privadas entre dos actores y grupales entre un número indefinido de ellos. Este tipo de comunicaciones según la modalidad que se emplee pueden ser en tiempo real o diferidas, e incluso se pueden producir una mixtura en los tiempos y los actores. Todo ello es debido a la gran flexibilidad que ofrecen las tecnologías de apoyo.

Las características de esta interacción vienen reflejadas con cierta aproximación teórica en las reglas no oficialmente escritas de la *Netetiquette*, que en ellas se recogen tanto las buenas como las malas prácticas de la comunicación en la red Internet.

Uno de los elementos que marca con más fuerza gran número de las relaciones que se establecen a través de Internet es el anonimato con la que los interlocutores pueden cubrirse. Este elemento permite actuaciones que en la interacción cara a cara no serían posibles sin un coste personal elevado.

No voy a entrar a relatar fenómenos tipo gamberrismo electrónico ni la consabida referencia a las prácticas relacionadas con el sexo que se dan en la red Internet, que entiendo que en un contexto global del Ciberespacio como tal tienen una importancia menor. Me interesa más, reflexionar sobre otro tipo de expresiones menos espectaculares pero de más peso específico. Quiero resaltar los intercambios que se producen entre colectivos muy heterogéneos (edad, clase social, profesión, cultura) que gracias a ese velo que facilita una aproximación, muchas veces informal, posibilita relaciones insospechadas en otros marcos.

De esta forma, veo el Ciberespacio como un foco de generación de otros “productos” sociales que son propios a su contexto; propios, como exclusivos.

Entiendo que las “comunidades virtuales”<sup>12</sup> como proyección

---

<sup>12</sup>En referencia a la definición de “virtual” como un concepto muy abierto en sus implicaciones me quedo con el de Philippe Quéau por la riqueza del mismo: “La palabra *virtual* proviene del latín *virtus*, que significa fuerza, ener-

pseudomaterializada del potencial comunitario que poseen un conjunto de individuos con un nexo común, sólo son tales, en tanto que no son posibles sin la concurrencia del Ciberespacio. Productos éstos que en algunas ocasiones se articulan y estructuran, consolidando cibercomunidades a lo largo del tiempo que trascienden el espacio físico. Aunque en numerosas ocasiones este tipo de “productos” son de corta vida y sucumben a los muchos problemas que tiene la convivencia cotidiana en el Ciberespacio.

Creo necesario insistir en la idea de que la virtualidad de este tipo de comunidades, tan sólo lo es en su representación formal. Las consecuencias sociales de las relaciones que se establecen en el Ciberespacio hay que tratarlas en el plano estrictamente de lo social. Dichas consecuencias son reales para el sujeto en “cuerpo” y para su entorno dependiendo del alcance de las mismas. Al fin y al cabo todo “lo social” queda unido en una red interdependiente de relaciones y no podemos ni imaginar que la Cibernsiedad puede llevar una dinámica que trascienda a este mundo de relaciones sociales “sobre la tierra”.

#### **1.4 La teoría de la Acción Comunicativa**

Al plantearnos describir el modelo de comunicación que se establece a través de las páginas web personales adoptamos como estructura clave la Teoría de la Acción Comunicativa de Jürgen Habermas. En principio esta teoría está basada en la relación comunicacional lingüística. Esta composición estructural nos lleva a tomar como elemento de referencia, estructuras de funcionami-

---

gía, impulso inicial. Las palabras *vis*, fuerza, y *vir*, varón, también están relacionadas. Así, la *virtus* no es una ilusión ni una fantasía, ni siquiera una simple eventualidad, relegada a los limbos de lo posible. Más bien, es real y activa. Fundamentalmente, la *virtus* actúa. Es a la vez la causa inicial *en virtud* de la cual el efecto existe y, por ello mismo, aquello por lo cual la causa sigue estando presente *virtualmente* en el efecto. Lo virtual, pues, no es ni irreal ni potencial: lo virtual está en el orden de lo real...Lo potencial es aquello que puede convertirse en actual. Lo virtual es la presencia real y discreta de la causa.

ento que no son iguales con las que trabajamos en este contexto. No cabe duda por otra parte que dicho constructo es un sólido baluarte desde el que poder analizar procesos comunicativos desde su esencia.

La estructura conceptual de esta teoría en la parte en la que desarrolla los mecanismos de **Acción Comunicativa** se retrotrae a la explicación de otros tipos de acciones sociales que se extraen de las relaciones entre **actor** y **mundo**. Este esquema genealógico nos sirve para detallar los procesos que hacen que en el seno del Ciberespacio se constituya un entorno de **Racionalidad Comunicativa** fuertemente desarrollado.

Como nudo conductor para explicitar dicha racionalidad es necesario remitirse al concepto de “entendimiento” que se alcanza como un acuerdo racional entre actores donde se evalúan las “pretensiones de validez” como representaciones simbólicas del saber.

La “racionalidad comunicativa” se establece de esta forma desde las distintas posibilidades de generar el discurso y en las relaciones que a través de la “acción comunicativa” los actores realizan con el mundo. Habermas elige la teoría popperiana del “Tercer Mundo”<sup>13</sup> para explicitar las relaciones actor-mundo. Desde este punto comienza a explicitar las implicaciones de los conceptos asociados a las “pretensiones de validez” en la racionalidad.

Habermas detalla los elementos de la teoría del Mundo3 (REGUERA, IS. 1994: 15) de Popper como punto de partida para el desarrollo de la propia de la “Acción Comunicativa”. De esta forma la primera se convierte en pilar de la segunda. En la teoría popperiana se distinguen tres mundos o universos: “el mundo de los objetos físicos o de los estados físicos; en segundo lugar, el mundo de los estados de conciencia o de los estados mentales o quizá de las disposiciones comportamentales para la acción, y en tercer lugar, el mundo de los contenidos objetivos de pensamiento, en especial del pensamiento científico y del pensamiento

<sup>13</sup>Popper usa el término “Tercer mundo” en un primer momento hasta 1970. Por propuesta de Eccles comenzará a llamar a los distintos mundos, mundo1, mundo2 y mundo3. (Reguera, 1994:15).



poético y de las obras de arte” (nota de *Epistemología sin sujeto cognoscente*). Habermas resalta que Popper más adelante habló del “mundo de los productos de la mente humana” con especial referencia al hecho de las relaciones que se establecen de forma interna entre los productos simbólicos; y lo que más interesa en este trabajo concreto, sobre aquellas que aguardan ser descubiertas y desarrolladas por la mente humana (HABERMAS, 112).

En la descripción de los elementos pertenecientes a cada uno de los mundos mencionados se establecen formas específicas para los mismos según pertenezcan a uno u otro. Son de especial interés para Habermas los “objetos incorpóreos del Mundo3” (*unembodied objects*), en particular, los contenidos semánticos explícitos o implícitos (como no encarnados), que son “una clara muestra de la independencia propia del mundo del espíritu objetivo” (HABERMAS, 113). Esta independencia se manifiesta en el hecho de la problematización de los productos de la mente humana para ella misma. Estos productos se convierten en autónomos. Hecho, que se manifiesta además en la producción desde este contexto de nuevos problemas no buscados.

Es importante resaltar esta concepción de los “*unembodied objects*” porque significa la independencia como trascendencia. En este sentido las manifestaciones materiales de los objetos de este mundo (libros, películas, esculturas, etc.) pueden ser dejados atrás porque su existencia es **precedente** a los mismos. Esta noción es muy coherente con la relación de este concepto con la teoría de las ideas de Platón y con la del espíritu objetivo Hegeliano, aunque con diferencias decisivas. (Reguera, 1994:18 y 28)

Queda demostrado con el dinamismo de estos objetos del “Mundo3” que siendo producción de los humanos, es autónomo a los mismos. Podemos actuar sobre él pero no podemos dominarlo. Este mundo ha crecido más allá del alcance de todos los hombres juntos y éstos en cierto sentido, quedan englobados por él, pues lo necesitan para relacionarse.

Siguiendo la teoría popperiana, tanto el primer mundo, el segundo y el tercero, están todos en contacto. Este contacto queda

limitado en el hecho de que el primero y tercero sólo interactúan a través del segundo. Se quiere resaltar en este sentido la garantía que representa la autonomía del “Tercer Mundo” en “el conocimiento de cómo la intervención en los estados del mundo objetivo vienen mediados por el descubrimiento de la lógica específica de los nexos internos de sentido...” Se inicia así un proceso de generación, extrañamiento, penetración y apropiación de productos del espíritu humano, al servicio del crecimiento del saber teórico y de la ampliación de los saberes técnicos. El “Tercer Mundo”, se compone “esencialmente” de problemas, teorías y de argumentos. (HABERMAS,115)

Desde esta descripción, Habermas argumenta como en la sociedad los hombres tratan constantemente de orientarse en el mundo “cartografiándolo” y coordinando los mapas resultantes. “La vida en una sociedad inmanejablemente grande y cambiante no permite ni un proceso de cartografía perfecta ni tampoco una completa coordinación de los mapas. Esto significa que los miembros de la sociedad tienen que estar aprendiendo constantemente algo sobre ella, ...Esta propuesta ilumina, por un lado, la interesante conexión que existe entre un concepto sociológico de acción y las relaciones actor/mundo que ese concepto presupone.” (HABERMAS, 116)

Habermas para usar el concepto de mundo para una teoría de la acción lo modifica en tres sentidos:

a. Sustituye el concepto ontológico de mundo por un concepto de mundo que se plantea en términos de teoría de la constitución de la experiencia y adopta la pareja conceptual “mundo” y “mundo de la vida”. La tradición cultural compartida por una comunidad es la que forma el “mundo de la vida” que los miembros individuales encuentran ya interpretado en lo que atañe a su contenido. El “mundo de la vida” constituye el trasfondo de la acción comunicativa. En este sentido, la teoría popperiana del Mundo<sup>3</sup>, explica cómo los contenidos semánticos de la cultura y los objetos simbólicos pueden concebirse como algo en el mundo

y distinguirse como objetos de nivel superior, de los eventos físicos (observables) y de los eventos mentales (vivenciables).

b. La necesidad de sustituir la versión cognostivista unilateral del concepto de espíritu objetivo, superándola con un concepto de saber cultural como diferenciado en distintas pretensiones de validez.

c. Habermas mantiene que sólo el mundo objetivo se puede entender como correlato de la totalidad de los enunciados verdaderos. Son por otra parte, los tres mundos los que constituyen conjuntamente el sistema de referencia que los participantes suponen en común en los procesos de comunicación. “Con este sistema de referencia los participantes determinan sobre qué es posible en general entenderse.” (HABERMAS, 121)

Habermas emplea la teoría del “Tercer Mundo” de Popper para establecer los presupuestos ontológicos sobre los que apoyar la explicitación de los conceptos sociológicos de acción. Propone cuatro ideas básicas:

Concepto de “**Acción teleológica**”. “El actor realiza un fin o hace que se produzca el estado de cosas deseado eligiendo en una situación dada, los medios más congruentes, y aplicándolos de manera adecuada. El concepto central es el de una decisión entre alternativas de acción, enderezada a la realización de un propósito, dirigida por máximas y apoyada en una interpretación de la situación.”

Este tipo de acción se amplía y transforma en “**Acción estratégica**” al incluir las expectativas de decisiones de otros agentes, en el cálculo del éxito. Este segundo concepto lo asociamos en la clasificación que estamos realizando al primero.

El concepto de “**Acción regulada por normas**” se refiere a los miembros de un grupo social que orientan sus acciones por valores comunes. Las normas expresan acuerdos existentes en el grupo social. El concepto de “observancia de una norma” implica el cumplimiento de expectativas generalizadas de comportamiento.

El concepto de “**Acción dramaturgica**” hace referencia a par-

participantes en una interacción que constituyen un público ante el cual se ponen a sí mismo en escena. “En la acción dramática, los implicados aprovechan esta circunstancia y gobiernan su interacción regulando el recíproco acceso a la propia subjetividad, la cual es siempre exclusiva de cada uno.” El concepto central es el de “**autoescenificación**”, implicando éste una estilización de la expresión de las propias vivencias.

El último concepto y central en esta teoría es el de “**Acción comunicativa**”. Con éste se refiere a la interacción de por lo menos dos actores capaces de desarrollar un lenguaje y de acción que establecen una relación interpersonal. En este contexto, los actores buscan entenderse sobre una situación de acción para poder así coordinar de común acuerdo sus planes de acción y con ello sus acciones. El concepto central es “**interpretación**”, refiriéndose principalmente a la negociación de definiciones de la situación. El lenguaje ocupa en este esquema un lugar fundamental. (HABERMAS, 122-124)

En la “Acción comunicativa” (de ahora en adelante AC) el entendimiento lingüístico aparece como un mecanismo de coordinación de la acción. En el resto de acciones el lenguaje sólo aparece en algunos de los aspectos que éste ofrece, es en la AC donde aparece como un medio de entendimiento en sí. “Qué el entendimiento funcione como mecanismo coordinador de la acción sólo puede significar que los participantes en la interacción se ponen de acuerdo acerca de la validez que pretenden para sus emisiones o manifestaciones, es decir, que reconocen intersubjetivamente las “pretensiones de validez” con que se presentan unos frente a otros”. (HABERMAS, 143)

Estas pretensiones de validez se establecen como criterios de *VERDAD*, *RECTITUD* y *VERACIDAD*.

a. Pretensión de **Verdad**. Enunciados verdaderos, en el sentido de que todas las entidades enunciadas sean verdaderas.

b. Pretensión de **Rectitud**. Qué los actos de habla sean correctos en relación con su contexto, siendo este contexto consensuado.

Esta pretensión trasladada al “mundo social” exige que todas las relaciones sociales estén legítimamente reguladas.

c. Se exige la coincidencia de las intenciones expresadas con los pensamientos. Es en el terreno del “Mundo Subjetivo” donde se deslindan las vivencias del hablante, en el que se exige **Veracidad** en el sentido expresado.

Como iremos viendo a lo largo de este trabajo, existen ciertos elementos de interacción social en el Ciberespacio, que sobrepasan la capacidad explicativa de este esquema. La teoría elegida nos sigue siendo muy útil en estos casos, ya que el contraste que existe entre la “realidad”<sup>14</sup> del Ciberespacio y la de las relaciones “físicas” es más relevante en la contemplación de los elementos que no pueden explicarse con los sistemas de comunicación “clásicos”.

Tampoco quisiera que se entendiese que elijo dicho sistema explicativo con el afán de superarlo. Entiendo que el detalle en la descripción de procesos de acción social en sus distintas formas, así como la solidez de los conceptos generados es para mí una garantía de que el referente que adopto es una buena guía para el camino.

## 2 Ciberespacio

El concepto, la idea de Ciberespacio nace en el mundo de la literatura (Gibson. W).<sup>15</sup> El Ciberespacio sugiere un metáfora de enormes dimensiones. Es un término que intenta representar lo irrepresentable, es una idea que reside como tal en nuestras mentes.

La representación mental del Ciberespacio como sistema, como

---

<sup>14</sup>El Ciberespacio, fuera de todas las visiones del mismo como realidad virtual, etc., es desde mi punto de vista realidad auténtica. No puede ser de otra forma si tenemos en cuenta, que las personas que interactúan en el mismo son reales y las consecuencias de esa relación tienen resultados que se trasladan al entorno material de los mismas.

<sup>15</sup>Gibson, W. Neuromante. Minotauro. Barcelona. 1989.

red, se apoya en su referente material de redes de ordenadores conectados. Pero esta visión va más allá, tiene una proyección fuertemente mitificada en la que se le otorga una cualidad de mente colectiva y de dimensión paralela con una dinámica social que le es propia e independiente.

Inevitablemente se producen nuevas formas culturales de pensar y hablar, por lo que este mundo “paralelo” va reforzando una identidad propia.

## **2.1 Procesos sociales involucrados en la formación del Ciberespacio**

Tanto Habermas como Benedikt, el primero en tanto acción comunicativa en el plano lingüístico y el segundo en la concepción del *Cyberspace* acuden al “Tercer Mundo” de Popper. Es básica la visión de estos productos u objetos como encarnados en artefactos de la más variada naturaleza, entre los que estarían la visión del Ciberespacio como objeto complejo donde circula la información y el conocimiento humano. Estas encarnaciones cobran independencia y se problematizan de forma autónoma quedando en un primer momento fuera del control de sus creadores indirectos.

Benedikt expresa la idea de que el Ciberespacio ha desplazado (pero no ha sustituido los elementos originales del “Tercer Mundo”) (Benedikt, 1992) . De alguna forma, la concepción del Ciberespacio informativo es la máxima expresión conocida por su complejidad y significado del “Tercer Mundo” popperiano. La figuración-desfiguración de este mundo en la construcción de las páginas web personales como red de interrelación humana será una de las principales tareas de esta reflexión.

Un primer e importante síntoma de este procedimiento es la deconstrucción generada en el entorno web sobre el paradigma clásico de la expresión textual. El discurso lineal e inamovible en sus coordenadas espacio temporales y materiales se ve sometido a la tensión del hipertexto y con posterioridad del hipermedia.

El hipertexto proyecta el discurso textual inicial a distintos

planos de significación paralelos que trascienden la materia y el espacio en su desarrollo a través del medio telemático. Esta forma de organizar el discurso produce nuevas formas de pensar, nuevas maneras de escribir<sup>16</sup>.

Hipermedia contiene al hipertexto, absorbiendo a éste y por supuesto al texto clásico y proyectándolos hacia la discursividad generada a través de y por objetos.

De todas formas éstos no son más que los medios, unas herramientas tan sugerentes en sus posibilidades como potentes en sus desarrollos. Responden a una necesidad de encauzar la gestión de la información de una forma armoniosa con la inmensa producción actual de la misma y con la complejización del “catálogo” en el que se va insertando. Por otra parte la evolución de las mismas entronca con la visión de las imágenes como elementos, objetos que incorporan la comprensión del mundo en sustitución progresiva al discurso textual clásico. (Taylor, Saarinen. MP21). Estos útiles constituyen un vehículo de lujo para desplazarnos por los canales informativos del Ciberespacio que cobra su sentido y utilidad en tanto que lo habitamos y nos relacionamos en él.

Hasta aquí hemos estado hablando de un “Ciberespacio informativo”, donde la información ocupa un nivel superior en su ubicación y posibilidades de acceso. Ciberespacio Informativo producido socialmente. La información que le da cuerpo, su sistema de generación internalizado y externalizado, sus herramientas de acceso, todo se crea en un contexto de acción social con gran producción de *objetos simbólicos* (Habermas). La propia idea de red es un vínculo que se establece en la búsqueda de accesos polivalentes y múltiples para generar una forma segura y rápida de conseguir la información estratégica.

Hemos de considerar también la producción de un “Ciberespacio Comunicativo”. Además de un cauce de acceso a la información se generan vías de comunicación interpersonal e intergruppal.

La “Acción comunicativa” producida en el Ciberespacio se

---

<sup>16</sup>Taylor, Mark C., Saarinen, Esa, *Imagologies*, Routledge, 1994, London.

desarrolla en varios niveles: interpersonal con dos actores involucrados, e intergrupar con infinidad de actores. Hemos de hablar necesariamente de “cibercomunidad”, tanto en referencia a los constructores del Ciberespacio informativo como los actores de un proceso de comunicación.

La comunicación en este contexto se ve sometida a las peculiaridades del mismo. La riqueza del intercambio en el mismo dependerá, como casi siempre, de los interlocutores, pero en último término asumirá cualidades del potencial que le transmite el escenario de interacción. En este sentido se pueden observar las características del Ciberespacio como contexto de comunicación entendiéndolo en términos de: reticular, deslocalizado, reflexivo y virtual.

Reticular, en tanto que su estructura de red polidimensional, hace que la información y la comunicación discurra por él, en múltiples planos y niveles.

Deslocalizado, al ser totalmente independiente de la variable espacio. Esta dimensión sólo afecta de forma muy fragmentada al asociarse al espacio determinados usos culturales que pueden generar “corrientes” ideológicas con un sesgo espacial determinado. De todas formas, esta influencia cultural local sólo puede llegar a tener un influencia muy indirecta.

Reflexivo, por su cualidad de replicación como imagen activa, en todos o en parte de sus elementos. Cualquier parte del Ciberespacio puede estar repetida infinidad de veces en toda su dimensión, siendo estas replicas una imagen del original con acceso completo a este.

Virtual como representación de escenarios e instrumentos de interrelación comunicacional e informativa. Propongo en este sentido, una concepción de la virtualidad como espacio escenográfico digital para la comunicación y la representación que sirve como intermediación entre los interlocutores. Mantiene la posibilidad de generar espacios dispuestos para el encuentro.



### **2.1.1 Acción Social en el Ciberespacio**

Un elemento que define la estructura del Ciberespacio, es que es social. No hay Ciberespacio si no existe Acción Social en su seno. Concretamente si no se da la posibilidad de un “espacio potencial” (Rúben Blanco) de interacción social.

En esta tesitura la Acción Social que se produce en el Ciberespacio es por la naturaleza del medio esencialmente Acción Comunicativa, traspasada por las pretensiones que conllevan los otros tres tipos de Acciones sociales descritos por Habermas.

En el sentido estricto de Acción Comunicativa, el contexto ciberespacial posibilita el desarrollo con algunos matices del grueso de los procesos que le son comunes. Se introduce un medio lingüístico propio, basado en un conjunto de opciones (textos, imágenes, sonidos, películas....) unidos o separados. Este complejo lingüístico refleja las relaciones de los actores entre sí y su contexto. La introducción del concepto “entendimiento lingüístico” como elemento de coordinación de la Acción en el entorno del Ciberespacio, nos servirá de referente para entrar en el análisis de los mecanismos de funcionamiento de este sistema.

El proceso de “Acción Comunicativa” que establece el “ciberactor” en su actividad de comunicación tiene un componente en su proceso de entendimiento de autoreflexividad. En este momento el actor se autorepresenta sus relaciones con el “mundo” en el contexto del Ciberespacio asumiendo simultáneamente los tres mundos descritos por Popper (mundo objetivo, social y subjetivo).

Aquí es donde aparecen problemas para establecer dicho entendimiento. El acuerdo de validez entre actores por el que se produce el necesario reconocimiento intersubjetivo, está condicionado a que se cumplan las tres “pretensiones de validez” mencionadas con anterioridad: *Verdad*, *Rectitud* y *Veracidad*.

En el contexto peculiar del Ciberespacio las exigencias mencionadas se enfrentan a algunas dificultades relacionadas con las características de dicho medio. Este marco de relación social corre

paralelo al marco material habitual, aunque con las características que le son propias y lo definen como original. Esta dosis de originalidad diferenciadora, genera “objetos”, “productos”, “resultados” debidos a esa interacción en un contexto que le es propio. Es desde este punto de partida, desde el que podemos analizar los procesos que conducen al establecimiento de una *acción comunicativa* en el Ciberespacio con elementos propios.

Tenemos que establecer un esquema de análisis en dos niveles, uno general y otro interno. En el primero analizaremos características que les son propias a todos los “objetos” que se dan cita en el Ciberespacio. En el segundo observaremos dichos objetos.

Atendiendo a las características del Ciberespacio que “marcan” una forma propia de entender la *Acción Comunicativa*, entresacamos aquellas que inciden en la conformación de las *pretensiones de validez* que posibilitan la puesta del proceso de entendimiento.

En principio entre las que más nos interesan, están un fuerte componente de **anonimidad**, un marco que permite una gran **libertad** de expresión de aspectos de la subjetividad personal y un fuerte desarrollo de los mecanismos de acceso al conocimiento a través de la **esoteria**.

Estas características se entresacan de las peculiaridades del Ciberespacio y aunque no son intensivas, ni uniformes en su aplicación a este espacio sí que muestran un gran desarrollo en muchas de sus manifestaciones internas.

Los marcos de comunicación en el Ciberespacio tienen un fuerte componente de control interno. La información es muy abundante y por otra parte fácilmente procesable, ya que la estructura interna de la misma es un sistema binario. Pero esta capacidad de control no es homogénea en todo el sistema, más bien resulta unidireccional, estando determinado con claridad donde se encuentran los mecanismos de acceso a la información estratégica.

Existe sin embargo, una paradoja en este sistema. El exceso de información producida, como ruido o como meros datos intranscendentes, produce una sensación de “intimidad en la mu-

chedumbre”, ya que por lo general se suele pensar que la información generada dentro de la red será difícilmente controlable en el contexto de superabundancia de la misma.

En cierto modo es así, pero no siempre, e incluso todo lo contrario. Me explico. El control de los pasos de los ciberactores, obedece a múltiples fines, y en estos momentos el más corriente es el de generación de bases de datos para usos comerciales. De esta forma existen numerosos rastreadores que en la mayoría de las ocasiones toman buena cuenta de nuestra identidad y movimientos para engrosar sus bancos de información.

Por otra parte, el propio ciberactor puede tomar una serie de medidas que le permitan conservar su anonimato en un nivel de interacción inmediata con terceros. Sus referencias son en un último momento localizables.

En otro aspecto hay que mencionar que siempre es localizable el intermediario material o de *software*, la máquina y el programa, pero no necesariamente la identidad real de su usuario que es o puede ser independiente a estos artefactos.

Este esquema produce un fuerte control interno de los movimientos en el Ciberespacio y una aparente intimidad que se resguarda en subterfugios para conseguir el anonimato en la interacción cotidiana.

Este hecho, entiendo que tiene mayor repercusión a efectos de la exigencia de VERACIDAD, pero no cabe duda que afecta de manera importante a los requisitos de verdad expresados en los “objetos” aún del “Tercer Mundo” que se relacionan con la disposición de dicha cualidad.

Así, el deseo de *veracidad* como exigencia para llegar al entendimiento obsesiona a muchos “ciberactores”. De esta forma, podemos observar como los cibernautas conforme avanzan en un proceso de “reconocimiento” que implica mayores componentes de “acción dramática”, dada la falta de asentamiento de sus pretensiones de validez, tienden casi de una forma compulsiva a citarse en el “mundo material” para constatar en sus “carnes” la validez del proceso de acción comunicativa en curso.

Tampoco es éste un proceso que se da necesariamente. En el Ciberespacio se generan marcos de comunicación que en algunos casos y dejando de lado las exigencias de reconocimiento interpersonal, son muy ricos por si mismos. La condición necesaria es que éstos cumplan las expectativas que buscan los interlocutores.

En este sentido, hay que reflejar con claridad, que al igual que en el espacio material, existen en el Ciberespacio distintos niveles en la explicitación de la comunicación interpersonal e intergrupala. La profundidad en la que hay que llegar al reconocimiento del interlocutor es diferente y así las pretensiones de validez en el acto comunicativo, serán más o menos exigentes.

No son extraños los muy comentados “desencantos” entre cibernautas que se conocen físicamente, tras largo tiempo en contacto a través del espacio telemático; son tales los desarrollos que se produce en la “autoescenificación estratégica” que la parcialidad y el sesgo generado suele ser insalvable por “otra” realidad.

De esta forma podemos ver con claridad que existen niveles comunicativos interpersonales que no pueden ser asumidos en igualdad de condiciones entre el espacio material y el Ciberespacio. A pesar de la riqueza de la información que se puede transmitir, tanto en contenidos como en formas, no se puede sustituir ciertos elementos necesarios en la comunicación interpersonal más cercana.<sup>17</sup>

Es necesario remitirse al esquema en el que se describen los distintas pretensiones de validez para llegar al entendimiento lingüístico. De esta forma las condiciones de *verdad*, *rectitud* o *veracidad*, tendrán mayor o menor incidencia en su exigibilidad, según el marco social en el que nos movamos dentro del propio Ciberespacio.

---

<sup>17</sup>En este sentido se puede abrir otro debate sobre las posibilidades de la Realidad Virtual como un medio para completar todos los elementos sensoriales que se dan en la percepción humana y en la comunicación interpersonal. Pero estos desarrollos tan sólo se encuentran en una fase experimental muy primitiva y en este trabajo sólo tengo en cuenta los elementos que concurren de forma real en la comunicación en el Ciberespacio.

Parece quedar claro así, que la *Acción Dramatúrgica*, siendo está un componente indisociable en la esencia de la Acción Comunicativa, se desarrolla especialmente en el contexto de la comunicación ciberespacial para compensar las carencias de veracidad objetiva.

Mi tendencia inicial ha sido la de pensar en una mayor intensidad en el Ciberespacio de las estrategias de *Acción Dramatúrgica*. Hay una diferencia sin embargo, con su desarrollo en la comunicación en el contexto material. Ésta estriba en las formas y en los fines específicos, más que en su intensidad.

Aunque todos los espacios de interacción social son intrínsecamente espacios de comunicación, el Ciberespacio está creado por y para la comunicación. En este contexto comunicativo por excelencia, los actores que concurren en él son comunicadores activos, ya que de otra forma no se entiende su presencia en este mundo.

De esta forma la *Acción Dramatúrgica* en este contexto, la entiendo en términos de *autoescenificación estratégica* con manifestaciones concretas propias del medio. Las distintas actuaciones de los Ciberactores en la escenificación de su subjetividad, se generan por los mecanismos más o menos ricos que le otorga la parafernalia de programas de intermediación comunicativa que se alojan en el Ciberespacio. En algunos casos las posibilidades de generación de “escenografías” espectaculares o de esquemas comunicativos complejos, por desdoblamiento, etc., dan la sensación de una enorme “dramaturgia”. En esencia estos escenarios son lugares comunes, que reducidos a su denominador común, reproducen actitudes de negociación más simples.

Las peculiaridades de la *Acción Dramatúrgica* desarrollada, obedece a la combinación de estas herramientas con las distintas pretensiones de validez que se pretendan conseguir, según los contextos de interacción en los que se sitúe.

En el escenario que nos ocupa en este caso, las páginas web personales, como lugares por excelencia para la expresión de la subjetividad personal, predomina la pretensión de VERACIDAD.

El acceso a la intersubjetividad entre ciberactores a través de estas páginas web, tendrá componentes dramáticos diferentes, y más ricos en su variedad que en contextos más formales.

Las relaciones sociales en el Ciberespacio desarrollan unos componentes estructurales con ciertas peculiaridades. En el desenvolvimiento a través del Ciberespacio de Internet, queda muy claro que el criterio que otorga socialmente un reconocimiento mayor, es el conocimiento exhaustivo del **esoterismo** de la misma.

Esto nos lleva de nuevo a valorar la importancia del concepto de Acción Dramática en la consecución de la validez por RECTITUD. Parece claro que sí en un medio como el descrito uno de los criterios básicos de prestigio social es el conocimiento exhaustivo del propio medio, se producirá un fuerte procedimiento de autoescenificación para demostrarlo. El esoterismo se persigue en este caso, no como conocimiento del mismo, sino como elemento de validez en sí.

De forma natural llegamos a un tercer elemento característico de la acción social en el Ciberespacio: la gran **libertad** en la expresión de la subjetividad personal. A todas luces nos tenemos que retrotraer por su relación a todo lo comentado con anterioridad en referencia a la anonimidad y a la *Acción Dramática*.

La tercera condición de validez que expone Habermas en su esquema de pretensiones de validez para el entendimiento, es la de VERACIDAD, en referencia a la coincidencia entre las intenciones expresadas y los pensamientos reales. Es el mundo de las vivencias subjetivas del hablante el que define este extremo.

Sí hay un contexto en el que el actor pueda desarrollar con profusión las manifestaciones de su mundo subjetivo, éste es el Ciberespacio. El hecho de que no sean imprescindibles las estrategias de negociación en la autorrepresentación (sobre todo en las modalidades de comunicación asíncronas<sup>18</sup>) y de la posibilidad de

---

<sup>18</sup>En el Ciberespacio de Internet se distinguen con claridad las modalidades de comunicación asíncronas de las sincrónicas. La diferenciación del hecho de tener que establecer una comunicación en tiempo real o no, implica que los mecanismos de negociación y de acción comunicativa sean más o menos exigentes

anonimizarse, hace que se puedan expresar matices de la subjetividad personal que por otras vías no sería posible.

Este tirón de la subjetividad personal en el Ciberespacio, a través de la *autoescenificación estratégica*, hace afianzar la teoría de que la *Acción Comunicativa* en este contexto es peculiarmente “dramatúrgica”.

Lo descrito nos lleva a considerar la gran libertad de la que disponen los ciberactores para desenvolverse en este marco. La cantidad de recursos para aparecer desempeñando diversidad de roles, así como toda la parafernalia tecnológica disponible para escenificar dichas apariciones facilita la generación de multitud de objetos de autorrepresentación personal.

Todas estas posibilidades puestas en juego hacen que el Ciberespacio sea rico en sus manifestaciones de interacción comunicativa. Estas manifestaciones se concretan tanto en los objetos que constituyen las mencionadas plataformas de autorrepresentación subjetiva, con su paradigma en las páginas web personales, como en las situaciones peculiares de comunicación interpersonal o intergrupala.

En relación al grado de libertad que se goza en el Ciberespacio, es necesario hacer referencia a la pretensión de RECTITUD, como validez de los actos de “habla” en un contexto que se presupone legítimo. En este sentido se está muy lejos de establecer un marco estable relacionado con el Ciberespacio. Todos los contextos están en un proceso continuo de transformación y en este caso, en el que tomamos como marco al de las relaciones sociales, adquiere mayor dinamismo.

El ajuste al mundo social del Ciberespacio es un factor complejo. La exigencia de una relaciones sociales legítimamente reguladas, queda en suspenso o en todo caso, en duda. En sentido estricto, el Ciberespacio, como espacio social, es poco maduro. Como comparación podemos referirnos a él, en términos de “aluvión” de cibernautas recientes, que se multiplican por sí en

---

según el caso. Normalmente, y excepto en casos extremos las comunicaciones sincrónicas tienen un componente de negociación mayor.

número cada día que pasa. Se multiplica en número y en complejidad, por lo que es más difícil establecer cuál es la pauta de relación social interna más habitual. La confusión reina implacable.

Esta inestabilidad del mundo de las relaciones sociales en el Ciberespacio, o mejor dicho de la estructura de las relaciones sociales, hace que tampoco sirva como referente muy claro a los actores que interactúan en él.

En estas condiciones, con un patrón social en evolución constante, la libertad de movimientos, de relación, es muy grande en el Ciberespacio. Pero esta pauta evolutiva es previsible que se estabilice a medio plazo, para pasar con posterioridad a una fase de asentamiento que está por definirse aún.

Jugando a completar el rompecabezas conceptual que encaje en un contexto como es el Ciberespacio, recuperamos la idea de una comunicación peculiar en el Ciberespacio, que se circunscribe a las características de éste. En este contexto podemos pensar en procesos de *Acción Dramatúrgica* que le son propios.

En referencia a los objetos, son muchos los que se dan cita en el Ciberespacio. Sólo me referiré más adelante al sistema Web y a las páginas web personales, ya que ese es el objeto de estudio de este trabajo y porque la variedad de los que concurren en Internet es tan amplia y heterogénea que nos dispersaríamos excesivamente del fin perseguido.

## 2.2 Estructura interna

En cierto modo la estructura interna del Ciberespacio podemos asimilarla a la idea del “Mundo3” de Popper analizado con todo detalle por Habermas. En ese sentido es un mundo producto de la mente humana, en tanto que una vez superados los soportes materiales del mismo, **SÓLO** encontramos lenguaje e ideas, comunicación humana y acción social.

De esta forma el Ciberespacio, es una producción nuestra pero a la vez es autónoma; actuamos sobre ella siendo imposible llegar



a dominarla. Incluso a pesar de ser un producto de la interacción social, tampoco puede ser dominada solidariamente. Como todo sistema u organización, el resultado final en su interacción es superior en todos los sentidos a la suma de sus partes. (Morin, E. 77)

Los tanteos por cartografiar con detalle los componentes del Ciberespacio no son posibles dada la enormidad que constituye el sistema en sí. Ésto conlleva que sus integrantes se vean inmersos en un proceso constante de autodescubrimiento de sí mismos en dicho entorno y en su relación con él. Se entresaca de esta visión la aparición del concepto sociológico de *acción* y las relaciones que se derivan del mismo como *acción/mundo*, como expresé con anterioridad.

Contrastando el esquema de Acción Comunicativa de Habermas aplicado a este “mundo”, analizamos el contexto cultural en el que se desarrolla la acción social. La supuesta “precomprensión cultural” necesaria en dicho esquema queda complejizada. El necesario “saber de fondo apromblemático”, es en el Ciberespacio, intrínsecamente problemático, conflictivo, turbulento y tenue en sus contrastes. Con lo cual dicha precomprensión se torna en incertidumbre.

El saber de fondo existe, pero en sí es más un problema para el cibernauta que en un momento dado, preferiría “no saber” a conocer la enorme complejidad que encierra el sistema del Ciberespacio. De todas formas existe una idea de sistema básico de conocimiento general del Ciberespacio, como un ente compuesto de dos sistemas principales de comunicación e información que se entrecruzan hasta el infinito, entre sí, generando múltiples subsistemas con identidad propia.

La idea de la estructura del Ciberespacio necesita de un concepto externo, móvil, para asegurar su correcta comprensión. La idea de “navegación” es necesaria para activar un sistema que es dinámico por definición. La navegación compone y recompone a nuestro paso los subsistemas entrelazados, dándoles sentido, rompiendo las cajas negras inertes que vemos desde fuera. El “nave-

gador” es un objeto híbrido que pertenece al sistema y sobresale de él y que nos sirve de elemento de engarce para la inmersión en el Ciberespacio infocomunicativo.

En el Ciberespacio tal como lo conocemos actualmente, se ha producido un proceso de retroalimentación entre sus distintos *mundos* generando un crecimiento del número de sus elementos internos. Los niveles de comunicación y de acceso a la información se han ido sofisticando y generando otras posibilidades de conjugar el mundo de los contenidos del pensamiento.

Esta complejización estructural no es sino el reflejo de un proceso paralelo en la riqueza de la interacción social que se produce en el seno de este sistema. La heterogeneidad interna del colectivo de actores-usuarios del Ciberespacio genera la creación de canales selectivos de información. Este fenómeno de tribalización genera flujos, no compartimentos estancos; movimientos que en el seno de una red ya de por sí compleja, ordena la materia de su interés pero haciendo aún más fina y enmarañada la trama de posibilidades de circulación infocomunicativa. Es la construcción de la organización sobre procesos de generación de entropía.

En el Ciberespacio, como en cualquier sistema complejo, el creciente desarrollo del orden siempre va algo por encima de una también creciente entropía. En ese sentido, el vértigo de la infinita trama del Ciberespacio se ordena como el cierre de una cremallera con el navegador-demiurgo externo-interno que nos sirve de objeto para entrar y ser a la vez Ciberespacio.

### **2.3 Producción y reproducción del Ciberespacio**

El Ciberespacio como espacio de interacción social, se crea, crece y se destruye desde este mismo tipo de actividad. Y son sus actores los que ponen en marcha “estrategias” de acción para la producción y reproducción del mismo.

En un mundo de información y comunicación como es el que tratamos, necesitamos seguir apoyándonos en la “Acción Comunicativa” como núcleo de la explicación de los procesos sociales

concurrentes. En el caso concreto de la producción y reproducción del propio sistema ciberespacial, es el componente involucrado de “Acción Estratégica” el que nos interesa desarrollar.<sup>19</sup>

Las características de este tipo de acción en su aplicación al desarrollo del sistema del Ciberespacio se proyectan como estrategias de cálculo utilitaristas.

Las estrategias elaboradas a la consecución de **finés** se desarrollan sobre dos vías fundamentales, lo que se desea y lo que no. Esta configuración de deseos y rechazos se dibuja en **mapas mentales** en los que el sujeto establece los conceptos principales que mueven su acción y por ende su comunicación. En los mismos se dibuja su posición social con sus aliados y los peligros que concurren hacia la misma. De alguna manera estos mapas crean el paisaje representado, un paisaje que a diferencia de la cartografía convencional tiene una relevancia real para los sujetos con los que se relaciona.

Estos mapas que configuran las líneas maestras de los procesos inteligentes de formación del mensaje en el contexto del Ciberespacio, constituyen en el conjunto de sus trazados la retícula que sostiene los primeros atisbos de cibercultura.

En el marco de un espacio, del Ciberespacio, se producen otros espacios en este caso, a través de las múltiples representaciones generadoras de contextos específicos de acción social que constituyen en sí espacios culturales de características propias.

Pertencen estos objetos a la cultura del simulacro, a prácticas comunicativas que son necesariamente dramatizadas (Taylor y Saarinen, 1994). Las estrategias obedecen en su configuración a las distintas formas de comunicación y a las intenciones de los interlocutores, pero cobran su máxima lucidez en el ámbito del espacio web.

La estrategia de legitimación se desenvuelve sobre premisas y **manifestaciones simbólicas** que recorren la matriz de pensa-

---

<sup>19</sup>En el esquema teórico de la Teoría de la Acción Comunicativa, se describe ésta con elementos que la diferencian, pero por otra parte describe como se ve directamente afectada por los otros tipos de Acción Social descritos.

miento y comunicación que conforma la estructura interna de las páginas web.

La diversidad de estrategias encuentra su reverso en la variedad de contextos producidos por la periferalización de las culturas en las que se circunscriben los objetos web. En ellos se desarrolla un mayor control del sujeto con un menor control social. El marco se amplía, al igual que su diversidad y riqueza de elementos. También se incrementa el conflicto.

Las comunicaciones a través de vías telemáticas están permitiendo de hecho que se suavicen algunas barreras de acceso a determinadas personas de las élites. Como síntoma el “tratamiento” en la comunicación **cambia** en la red, hay horizontalidad comunicativa” (Taylor, Saarinen. 1994). De todas maneras existen determinados elementos de complacencia que pueden desaparecer con la normalización del medio.

### 3 Sistema *web*

Se le llama de muchas formas: el World Wide Web (la gran telaraña mundial), WWW y más comúnmente “el web” o “la web”<sup>20</sup>, o sea la telaraña.

Este web, telaraña o red, es al fin y al cabo un enorme número de ordenadores interconectados entre sí, configurando un complejo sistema de intercambio de información entre ellos mismos y lo más importante, con la intervención protagonista de sus usuarios.

El web se encuentra plenamente involucrado en el contexto del Ciberespacio, en él nace y se desarrolla, y es hoy por hoy, la parte más importante del mismo. En este sentido este peculiar componente se encuentra determinado por las características que conforman su espacio de desarrollo, pero a su vez le confiere al primero características que le son propias y que traslada por difu-

<sup>20</sup> Personalmente me inclino por castellanizar como si fuese un objeto la palabra web, independientemente de su significado en inglés y tratarlo como masculino, por lo que lo llamaré **el** web.

sión directa. De esta forma el web no sólo relaciona ordenadores y usuarios en el contexto del Ciberespacio, sino que además genera una trama asociativa de ideas que está en un nivel diferente. Esta visión de circulación de información, ideas a un nivel conceptual más elevado de una forma progresiva que va espesando su estructura y productos, es la que nos aporta elementos peculiares sobre los que reflexionar.

El gran poder del web, estriba en su flexibilidad y universalidad, al que se le ha podido incorporar casi todo lo existente en el Ciberespacio de Internet. De alguna forma, generar una plataforma única pero no uniforme, donde “deslizarse” entre multitud de objetos informativos y comunicativos, ha hecho que este subespacio o subsistema, llegue casi a llenar por completo el que le acoge.

### **3.1 Origen del web como integrador en Internet**

En el contexto del Ciberespacio y más concretamente en el marco de Internet, vienen desarrollándose de forma progresiva mejores sistemas de acceso y uso de la información. La finalidad es obvia; acceder a la mayor y mejor información-comunicación en el menor tiempo posible y en óptimas condiciones.

Los sistemas iniciales de Internet para acceder a los bancos de información existentes eran de paso directo a la máquina elegida para moverse posteriormente por los directorios deseados. En estos casos se accedía mediante “telnet”<sup>21</sup> al uso ejecutivo, parcial o total de la máquina en cuestión. Ésto conllevaba la dificultad de conocer la información de dicha máquina si queríamos utilizarla. Esta comunicación directa es la más pura pero la más compleja para acceder a diferentes tipos de información a lo largo de una red.

---

<sup>21</sup>Telnet consiste en conectarse de forma “transparente” con cualquier otro computador que este en Internet y operar en el como si estuviésemos físicamente. Más información en: Harley Hahn. Internet. Manual de referencia. McGraw-Hill. Madrid 1994. p. 93-104

La evolución que facilitó el siguiente paso en el acceso a la información vino con los protocolos de transferencia de ficheros (FTP). Con dichas herramientas se disponía de datos de acceso libre o restringido, ordenados y dispuestos en directorios más o menos coherentes que facilitaban la visión concreta de los contenidos almacenados. Estas unidades estaban aisladas entre sí, no siendo visible su contenido hasta “cargar” la totalidad del mismo.

La herramienta que supuso un salto cualitativo en la organización y acceso a la información fue *Gopher*. Esta “utilidad” permitía organizar todos los contenidos informativos de Internet a través de los símiles de unas carpetas. Estos directorios se organizaban por temas de forma jerárquica y permitían a su vez, la relación con otras que eran imágenes de las contenidas en otros “sitios”<sup>22</sup>. De esta forma se generaban puentes de acceso entre las distintas redes que conforman Internet, así como entre sus contenidos.

*Gopher* supuso un gran salto en la gestión de la información de Internet, además incluía un elemento nuevo y era su combinación con herramientas “buscadoras” de información para intentar acceso inmediatos a la que fuese de interés.

Pero *Gopher* también tenía importantes problemas. La búsqueda de una información a través de los directorios jerárquicos podía ser una interminable inmersión de decenas y decenas de carpetillas que podían cruzar el mundo en su ubicación para encontrar finalmente unos elementos informativos que podían no adecuarse claramente al objeto buscado. Por otra parte las importantes limitaciones de relación de los documentos informativos con otros de su naturaleza, generaba muchos pasos para ir de unos a otros. De alguna forma *Gopher* ayudó a ordenar la información de Internet, pero seguía existiendo un importante problema de acceso a la misma.

A través de todas estas herramientas y sistemas de acceso a la información de Internet, se producía un acceso “masivo”. Era

---

<sup>22</sup>La especificación “sitio” hace referencia a la dirección física en la que se encuentra esa información: país, centro, máquina, directorios en la unidad de almacenamiento de la máquina, etc.

necesario acceder al bloque completo de la información, independientemente del tamaño de la misma. De esta forma se configuraban sistemas informativos opacos ya que el acceso a los mismos se desarrollaba más por abordaje que por interacción.

Si consideramos como subsistemas de Internet las aglomeraciones temáticas o físicas en subredes telemáticas, éstas serían muy cerradas, con poca intercomunicación. Esta opacidad provoca una proliferación descoordinada de contenidos y materiales, produciéndose replicaciones, ocultaciones y en resumen incremento de la entropía y caos.

La idea del surgimiento del web supone otro paso cualitativo en la organización de Internet. Ésta idea pasa por encima de lo que es la ordenación física, externa, de la información, para concentrarse en la ordenación “interna” de la misma. De esta forma, el mecanismo fuerte de organización de la información en el web es la “asociación” de los contenidos informativos de la misma en su propia naturaleza.

Esta cualidad supone un salto de las pautas de ordenación lineales y jerárquicas para pasar a las asociativas y discursivas. En cierto modo el mecanismo de relación entre los “sitios” web imita al pensamiento humano, ya que es asociativo y se difunde en complejas redes de enlaces que llevan de unos elementos a otros relacionados. De alguna manera navegamos por la información a través de la propia información. El contenido se convierte en su propio medio difusor.

El “alma” del web es el hipertexto que con posterioridad se ha derivado a hipermedia, al pasar de los elementos de enlace textuales a objetos “informativos” en distintos formatos. Estos objetos han adquirido su máxima potencialidad cuando además han adquirido elementos que posibilitan la comunicación directa entre usuarios.

La aparición del web en el Ciberespacio de Internet ha supuesto la transformación de la superficie de los subsistemas informativos. Éstos han cambiado su superficie opaca por una superficie porosa y entremezclada. Los cambios cualitativos que supone el

web en el Ciberespacio inciden en la introducción de elementos ordenadores de la información a un nivel más alto que en el anterior, generando desarrollos en la posibilidad de conocimiento con interesantes implicaciones.

Al hilo de esta idea podemos observar como en este caso los desarrollos tecnológicos en programación para generar “mediadores” en la circulación y estructuración de la información tienden a desgajar el contenido informativo que se aloja en la red para asimilarlo a la estructura interna de la propia información. Se rompe de esta forma un desequilibrio entre los contenidos informativos y su soporte. Podemos hacer un símil imaginando que al principio la información en Internet iba en tren, todos los viajeros, todos los bits iban pasando por todas las estaciones....ahora los bits empiezan a ir en automóvil y casi todos van directamente a su destino.

### **3.2 Generación de la trama web**

El espacio web es consubstancial al Ciberespacio, es Ciberespacio y parte de éste a la vez. En este sentido y como mencioné antes, el web confiere al Ciberespacio características que le son propias y dada su tendencia expansiva pueden llegar a fundir sus límites. De alguna forma el subsistema web tiende a abarcarlo todo en su dimensión.

La generación del espacio web es consubstancial a su propias características intrínsecas. El web es una red que crece de forma natural. Las páginas, los objetos informativos y comunicativos que alojan tienden a asociarse de una forma ilimitada e indeterminada en sus formas y contenidos, como parte inevitable de una estructura que es naturalmente asociativa.

Pero la trama tecnológica no crece de forma autónoma, son sus constructores humanos los que alimentan los vínculos y los contenidos que hacen del web el constructo de conocimiento más vasto, complejo y dinámico de los que existen. Es la *Racionalidad Comunicativa* (Habermas) de los sujetos que construyen los



objetos web la que en último término se define como elemento conductor de la trama y crecimiento de la misma.

La trama web puede preexistir de forma latente a través de las redes informáticas de todo el mundo, pero sólo en el momento en que es activada, visionada, construida o deconstruida por sus usuarios toma cuerpo como red de comunicación e información. Sin la activación de sus usuarios-constructores no es más que bits alojados en artefactos inertes.

El espacio web parece la máxima depuración de la idea del mundo de los contenidos objetivos del pensamiento de Popper. Por una parte existe la circulación de estos “objetos” que surgen del colectivo pero se vuelven contra él. Es la generación de problemas autónomos fruto de las relaciones establecidas entre productos simbólicos, de alguna forma preexistentes, la que se equipara al dinamismo complejizador de la trama web.

Éste es de alguna forma, uno de los elementos más sugestivos de este sistema infocomunicativo. El actor se relaciona con él y lo construye en sus límites más cercanos e inmediatos. Por otra parte el constructor de páginas web sabe que su obra pasa a formar parte de un conjunto mayor de datos y relaciones. Este conocimiento hace que trascienda la utilidad inmediata de la obra ejecutada ya que *el mundo* al que pasan a formar parte las páginas web realizadas tiene sus características propias generando ventajas en el potencial de comunicación.

Así uno de los elementos que transmite la *pretensión de validez* (Habermas) a la elaboración de unidades web, es la propia incorporación al conjunto global. Esta asimilación al sistema es la que le confiere a las distintas unidades su sentido, ya que por sí solas no tienen gran valor.

Cuando hablo de asimilar las unidades web al sistema web global, no me refiero a que estén o no estén en Internet. Siempre han de estar. Pero una unidad web puede estar en Internet y no estar **enlazada** al sistema web, siendo una balsa a la deriva escondida a todos los ojos. En ese sentido entiendo el sistema web como el que forma la red de enlaces entre todas las páginas que

concurrir en él de una u otra forma. Ya sea a través de colecciones de enlaces proporcionadas por entes organizadores, por la propia estructura asociativa de las páginas o por el acceso a las mismas de máquinas buscadoras-ordenadoras de información.

Es a través de este macrosistema interrelacionado por el que discurre la *Acción Comunicativa* (Habermas) de los distintos actores y colectivos implicados, donde en sentido estricto se genera una acción social que es a su vez la que hace que el sistema crezca y/o se mantenga.

De esta forma es la propia mentalidad colectiva a través de la conceptualización de la forma y estructura la que genera lo que es en sí esta parte del Ciberespacio. En este sentido, el proceso no es sólo unilateral, sino que se produce un dialogo entre la representatividad generada y las características consubstanciales del web. De esta forma la estructura reticular, matricial del web hace que puedan proliferar culturas periféricas que son así más inaccesibles al control de las dominantes. Esta disminución del control es un elemento determinante al delimitar la naturaleza de las relaciones de los integrantes del espacio web. En este sentido las pautas de *Acción Comunicativa* del esquema lingüístico se ven superadas por la enorme tensión que genera la debilitación de elementos de *negociación* y establecimiento de *validez subjetiva* en la construcción de todo el proceso comunicativo.

### 3.2.1 Construcción de la “telaraña”

La construcción del espacio web se produce por los actores que intervienen en el mismo. La apoyatura tecnológica es en este sentido menor, ya que el lenguaje programático en el que se basa la definición del hipertexto y sus complementos usa los mismos elementos de *hardware* que el resto de unidades precedentes en la formación del Ciberespacio. El lenguaje de programación básico de hipertexto constituye el substrato sobre el que se apoya el discurso que le da contenido, en este sentido es sosten y estructurador sistémico.

Son, como ya he dicho, los actores quienes configuran el espacio web real. Son personas y colectivos quienes aportan la información y quienes generan la organización interna de dichos objetos. Tenemos que volver a recoger el concepto de *Racionalidad Comunicativa* (Habermas) para explicar este proceso.

El “constructor” de páginas web personales, establece una relación con el mundo. La página aloja un determinado tipo de contenidos que se han generado en un proceso discursivo con una clara intención de acción comunicativa. Este proceso conllevará una mayor o menor incidencia de acciones teleológicas, normativas o dramáticas según cada caso concreto.

En este sentido, se establece una relación entre el constructor de las páginas y el mundo, en concreto a través del “Mundo3” como núcleo de contenidos del Ciberespacio informativo y comunicativo. En esencia el actor argumenta y pretende hacer llegar una serie de ítems informativos que en su última significación obedece a distintos motivos de realización.

Los distintos tipos de acciones sociales concurren en la relación que se establece entre el actor-constructor y el mundo. Ha de quedar claro el sentido “activo” que quiero conferirle a la construcción de páginas web ya que existe una voluntad clara de comunicar, de informar, además de producirse en una dimensión que en este caso es global. Así, concibo la acción social como motor de la generación de páginas web, ya que se establece una comunicación actor-constructor y la sociedad; o mejor dicho la Cibersociedad. Caracterizamos a ésta como los grupos sociales que se desenvuelven y relacionan en el seno de las redes telemáticas y los mundos virtuales en extenso.

Los motivos mencionados, para la realización de estos objetos, son el núcleo impulsor de procesos de acción social en el seno del Ciberespacio. Su estudio es clave para discernir datos de interés como productos de un proceso de interacción social.

Los cuatro tipos de acciones descritos por Habermas concurren en la construcción del espacio web. Lo hacen en tanto acciones sociales que se definen en los distintos planos de relación

entre sujetos. Prestaremos en el caso que nos ocupa especial atención a la acción dramática y a la acción comunicativa.

### **3.2.2 Dinámica, bases de intercambio en el sistema web**

En el intento de explicación de un esquema específico de comunicación, no podemos olvidar que en un contexto de comunicación social hay emisores y receptores humanos. De esta forma las páginas web son objetos de mediación; artefactos alojados en artefactos con cualidades técnicas que les transmiten peculiaridades específicas y originales.

En el sentido mencionado tenemos que delimitar el espacio comunicativo del interactivo. La comunicación comprende a la interacción pero no sucede así de forma inversa. Las páginas web pueden comprender los dos procesos, uno o ninguno. De esta forma pueden darse páginas con un contenido de comunicación entre “constructor” y visualizador. Pueden existir conjuntamente o no, mecanismos de interacción entre la máquina y el visualizador pero que no constituyen un referente de comunicación para el constructor. Por último puede darse la circunstancia de que no exista ningún elemento de relación con el visualizador.

El fuerte componente de mediación tecnológica a través de la telemática que se produce en el proceso comunicativo facilita la derivación de los procedimientos de comunicación a través de páginas web hacia otros elementos de la cibercultura en las que se encuentran inmersas. Estos “atractores” canalizados a través del hipertexto hacen que el comunicante pueda entrar en un mundo de información en el cual no hay una previsión clara del volumen y tipo de la misma. Esta situación genera dispersiones en la “navegación” que se asocian con otras estrategias de comunicación más dinámicas que las de la comunicación lingüística.

Me veo obligado a recurrir de nuevo a la idea de “navegación” como una actitud distinta en la asimilación de información y en la comunicación.

### 3.2.3 Las páginas personales como “bases” para la interacción en el Ciberespacio

El sistema comunicativo en el cual se encuentran inmersas las páginas web personales está mediado externamente por un fuerte componente tecnológico, una compleja red de cables y ordenadores que posibilitan una comunicación descentralizada, asíncrona o sincrónica, deslocalizada y anónima en multitud de casos.

El acto de comunicación se inicia con la construcción del objeto a través del que se mediatiza la comunicación: la página web personal. Es el procedimiento constructivo que lleva a la elaboración de un ente virtual comunicativo, que describiremos aquí.

El sujeto que inicia la elaboración de SU página web, pretende dar a conocer al MUNDO algo de sí. Esta visión como “escapate” es muy apropiada al objeto descrito en tanto su estructura explícita e implícita de exponer y proponer.

Partimos de una idea de contexto en el que se desarrolla una **argumentación** sujeta a una directrices comúnmente compartidas de **racionalidad comunicativa**. Esta puesta en común de información en un discurso no lineal, de tipo matricial relacionado con la propia mecánica del pensamiento, obedece en su estructuración y **estrategia** a los elementos de racionalidad mencionados.

Como ya he comentado con anterioridad, el elemento que estructura el discurso formalmente en las páginas web, es el lenguaje hipertexto. Hipertexto nos permite asociar el discurso de forma matricial, no necesariamente jerarquizada y no necesariamente lineal.

La *Racionalidad Comunicativa*, tal como analizamos con anterioridad se genera a través de la relación reflexiva “actor-mundo”. El proceso de entendimiento que se genera en este vínculo a través del lenguaje requiere que se cumplan las *pretensiones de validez* que permite que se lleve a cabo el *reconocimiento intersubjetivo* entre interlocutores. Sí ubicamos las páginas web personales en este contexto, necesitamos someter las mismas a los requisitos

de **verdad**, **rectitud** y **veracidad** para distinguir sus cualidades como entes comunicativos.

En todos los actos de comunicación es necesaria una previa *precomprensión cultural* del contexto donde se desarrolla dicha comunicación. En el caso de las páginas web personales, este hecho se manifiesta con intensidad ya que es necesario un conocimiento previo de muchos “mundos”. La esoteria es un elemento importante, ya que hay que atravesar, en primer lugar, la cultura del ordenador y en segundo lugar la propia del Ciberespacio y más concretamente la subcultura del Ciberespacio Hipermediático.

Aunque tengo que dejar clara la idea de que la comunicación en el espacio web y más concretamente en las páginas web personales, se desenvuelve con dos escenarios simultáneos que se tocan pero que al final son independientes. El propio marco ciberespacial y el marco de los contenidos temáticos propios.

Estos dos mundos son independientes por su propia naturaleza, pero el primero mediatiza fuertemente el acceso a contenidos y comunicación del segundo. Pero es a la postre, el mundo de los contenidos propios del actor el que sin duda da sentido a su presencia en el Ciberespacio.

Las condiciones para desenvolverse por este espacio comunicativo son en un primer momento bastante complejas. En el Ciberespacio Hipermediático, entiendo que por los distintos elementos que concurren en su composición, hacen especialmente difícil la precomprensión cultural necesaria para que se establezca el entendimiento.

La precomprensión cultural es especialmente importante para las pretensiones de **verdad** y **rectitud**, ya que éstas son externas al individuo y se apoyan en la información sobre el escenario que poseemos antes de formular las valoraciones sobre los elementos que inciden en el acto comunicativo.

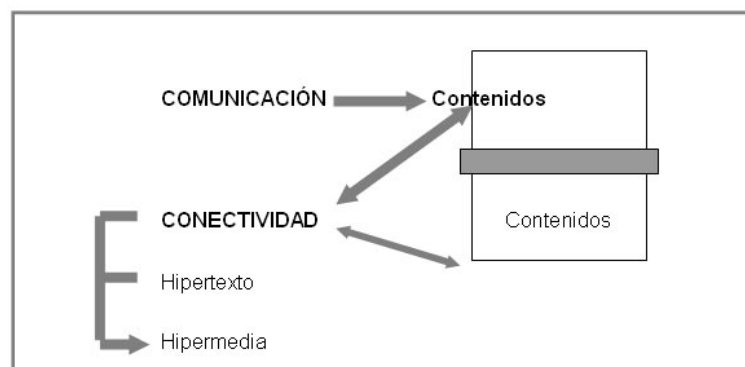
La liberación de estas dos pretensiones para llegar al entendimiento comunicativo en las páginas web personales, viene mediada por los dos mundos presentes en las mismas: Ciberespacio y contenidos personales específicos.

En este sentido los referentes para la verificación de verdad y rectitud del Ciberespacio, son independientes al interlocutor y es finalmente su acceso a la esoteria el que permite canalizar sus intenciones por el mismo.

Podemos caracterizar el hecho de que el Ciberespacio evoluciona orgánica y solidariamente con la dinámica social del colectivo de ciberactores.

A todas luces las actuaciones de estos cibernautas<sup>23</sup> en su conjunto definen los desarrollos tecnológicos que van conformando las pautas de funcionamiento de este espacio.

En esta relación sumamente intrusiva que se da en las páginas web personales entre continente y contenido, es en la que hay que desarrollar el análisis de las mismas. Desde esta perspectiva hay que fijar el paso desde la **conectividad** que aporta el hipertexto o el hipermedia, a la **comunicación** en sí, y de estas dos al perfil siempre heterogéneo de la **información** contenida.



Según podemos observar en el esquema sobre la estructura de las páginas web, se establece un paso desde la conectividad y la

<sup>23</sup>Al ser el Ciberespacio un medio esencialmente comunicativo, la caracterización de los actores que interactúan en él es adecuado orientarla a ese contexto. De esta forma la denominación de cibernauta es apropiada por la concepción del actor como navegante del Ciberespacio. La comunicación por el Ciberespacio y más concretamente por el Ciberespacio Hipermediático del Web, se asume como metáfora de navegación por la información.

comunicación a los contenidos. La relación reversible que se produce desde el contenido hacia la conectividad posibilita ampliar el primero hacia otros que incrementan su cuerpo, incorporándolo al “organum” informativo del Ciberespacio.

Sólo desde el punto de vista en el que se da esta relación reversible entre la información y la estructura hipermediática del Ciberespacio, podemos considerar que dichas páginas personales se integran en este mundo.

En lo referente a la validez de los contenidos en sí, es necesario ubicarlos en su contexto cultural específico. De esta forma el criterio de **verdad** y el de **rectitud**, se referirán a la validez de los enunciados que se expresan en las páginas y la corrección en la relación de los actos comunicativos en su contexto específico.

Otro tanto sucede con el criterio de **veracidad** como la coincidencia entre la intención expresada en la información de las páginas web personales y la expresión del pensamiento a través de la propia subjetividad.

El elemento distintivo es el que ejerce la intrusión de las características del Ciberespacio. De esta forma, el hecho de que las páginas personales se enlacen al web mundial, integrándolas orgánicamente al Ciberespacio, proyecta los criterios de validez comunicativa a los nexos que disipan los límites de las páginas hacia su propia indefinición.

Aclarando esta idea, no podemos definir los criterios de validez comunicativa de páginas personales integradas en el Ciberespacio, si no valoramos los mismos en la estructura que las completa. No hemos de olvidar que la asociación que se genera entre unas páginas y otras no es casual, sino intencionada. Este hecho conduce a la fusión parcial de conciencias en determinados ítems informativos que les son comunes.

Por otra parte la deslocalización asíncrona de las páginas web permite que la integración en la ciberestructura sea completa, sin ambigüedades. Este hecho nos lleva a tener que observar la validez comunicativa de los contenidos de forma abierta, pues es la única manera de entender los mismos en este contexto.



Como es fácil de imaginar la variedad de contenidos que pueden alojarse en las páginas web es infinita. A la hora de delimitar una categorización por contenidos de las páginas web personales, resulta más útil hacerlo a través del análisis de la intencionalidad de las mismas. Las páginas web personales como objetos de comunicación obedecen siempre a algún fin previamente decidido por su constructor. En este sentido, recalco la visión de las páginas web personales y sobre todo de sus constructores, como agentes comunicantes activos, e incluso muy activos. En cierto modo, estos autores son a su vez editores y distribuidores del material de su interés y en muchos casos de su autoría.

Establecer una clasificación de objetivos perseguidos con la construcción de páginas web personales, es una tarea básica para definir los principales motivos que mueven a la *Acción Comunicativa* dentro de este mundo. Con esa finalidad, establezco una tipología básica con cinco caracterizaciones o estilos.

Estas cinco categorías son: testimoniales, propagandísticas, didácticas, expresivas e híbridas parciales o totales.

Por testimoniales podemos determinar aquellas páginas cuya función primordial es la constatar la presencia de su constructor en el Ciberespacio. De esta forma incluirá en mayor o menor medida, información sobre su vida y la de sus allegados.

Propagandísticas son las páginas que persiguen publicitar alguna actividad (no empresarial) de interés para el autor de las mismas.

Páginas didácticas son aquellas en las que se establece una importante función de enseñanza sobre materias que el autor domina en mayor o menor grado y que se presta desinteresadamente a difundir.

Como expresivas se definen las páginas personales en las que se exponen contenidos pertenecientes a la subjetividad del constructor. Esta área sería la más original en sentido estricto, ya que en ella se desarrollarían contenidos de la autoría del constructor de las páginas. Fundamentalmente nos referimos a materiales de

tipo artístico aunque caben otros en los que también se plasme dicha subjetividad y sean originales o transformados.

Llamo “híbridas” a las páginas que recogen todas o algunas (totales o parciales) de las características mencionadas en una proporción similar. En este caso se desarrollan todas las posibilidades expositivas y las páginas más ricas en contenidos serán las que desarrollen estas funciones agrupadas de forma significativa.

Al igual que comentaba con anterioridad, la inclusión de las páginas web personales en una estructura superior que las engloba y que además les aporta su sentido completo, obliga a que estas funciones se contemplen en ese marco. En este orden de cosas es fundamental la figura del hipertexto y del hipermedia.

### **3.3 Elementos estructurales del sistema web**

#### **3.3.1 Información**

Aparentemente la transmisión de los contenidos informativos de distinto tipo que alojan las páginas web personales son en esencia el fin último que da sentido a la existencia de dichos documentos. Los contenidos informativos estrictos en los que se basan estos documentos pueden ser mínimos o muy amplios y son los que en principio parecen marcar con mayor fuerza el carácter de las mismas.

Queda pendiente en este punto determinar la utilidad o función que el propietario de dichas páginas pretende dar a las mismas. Así mismo la posición de los contenidos informativos en el contexto y la estructura de las propias páginas web.

Tenemos que incidir en un análisis del concepto de información para entender mejor el papel de este componente en nuestro objeto de estudio.

La información en sí tiene muchas caras y su consideración varía según el contexto social o de actividad en el que nos situemos. El concepto de información es sin duda uno de los más ricos por la gran variedad de matices y consideraciones que hay elaboradas al respecto.

Como punto de partida es necesario delimitar las dos grandes visiones teóricas de la información que a su vez están interconectadas. El término información supone “*la disponibilidad de un mensaje para ser utilizado adecuadamente en un proceso de comunicación*”. (Piñuel y Gaitán, 1995). La disponibilidad de dicho mensaje se presenta a dos niveles, uno material y otro social.

La determinación del concepto físico de información tiene sus orígenes en Shannon en su Teoría Matemática de la Comunicación, donde se determina que éste corresponde a la elección de uno o varios sucesos entre todos los que integran un conjunto finito de sucesos posibles.<sup>24</sup>

En este sentido el concepto de “*información*” se refiere a la capacidad de un mensaje para que éste sea soporte de significación, capacidad por la que éste se distingue de cualquier otro, ya sea al interior del mismo flujo de mensajes, ya sea con relación al conjunto de todos los mensajes posibles transmitidos desde una fuente, y que es conocida mediante el cálculo de probabilidades de las señales que contiene. En otro sentido en el del uso que se hace de los mensajes como portadores de significación, el concepto de “*información*” se refiere al contenido de un mensaje dado a conocer a una persona, o a un público destinatario, con independencia de que para significar lo mismo pueda sustituirse físicamente un mensaje por otro siempre que el contenido no cambie. Desde estos puntos de vista la información es un concepto que nos sirve para comparar mensajes. (Piñuel y Gaitán. 1995)

Visiones más simplificadoras de la información en este sentido físico nos hablan de ella como *discretos paquetitos de datos, a veces útiles, a veces triviales, y nunca la sustancia del pensamiento*. (Piñuel y Gaitán. 1995)

Otras visiones sobre la información como “objeto” se encuentran mediadas a través de la visión de la comunicación y su proceso. En la mayoría de las caracterizaciones teóricas de los

---

<sup>24</sup>Shannon, C. E. “The Mathematical Theory of Communication”. Bell System Technical Journal, Chicago, julio y octubre, 1948.

procesos comunicativos se obvia el análisis del **fin** de la misma, dejándolo como una constante, como una “pelota” opaca que pasa de unos a otros de distintas formas y en diferentes esquemas de relación. Son las formas en las que se expresa las que motivan un acercamiento analítico; así la hermenéutica, la lógica y otras disciplinas desarrollan un estudio exhaustivo sobre las conexiones entre las manifestaciones lingüísticas y sintácticas de la información.

El concepto de información viene transformándose en las últimas décadas en un cajón de sastre en el que todo queda enrasado por cierto esoterismo con poco valor aclaratorio. Como expresa Roszak<sup>25</sup> al respecto: *La palabra (información) adquiere una vasta generalidad, mas para ello hay que pagar un precio; el significado de las cosas que se comunican queda nivelado, y lo mismo ocurre con su valor.*

Esta visión extensiva de la información que nos describe Roszak la podemos observar con facilidad por ejemplo en el concepto de *infosfera* que formula Toffler<sup>26</sup>, describiendo ésta como un entorno de producción y distribución de información masivo, llegando al paroxismo de la concepción “amasijo” de la información con expresiones como: *Una bomba de información está estallando entre nosotros, lanzándonos una metralla de imágenes y cambiando drásticamente la forma en que cada uno de nosotros percibe y actúa sobre nuestro mundo privado.*

De esta forma la concepción actual de la información hace referencia en la mayoría de las ocasiones a una materia prima informe pero que es esencial para mantener todos los procesos sociales. Esta visión tiene su exacerbación en la terminología en boga sobre la “Sociedad de la Información”, concepto que pretende representar la idea de la íntima vinculación del funcionamiento de la sociedad actual con un flujo de cantidades superlativas

---

<sup>25</sup> Roszak, Theodore. El culto a la información. Ed. Crítica. 1988. Barcelona. p. 112.

<sup>26</sup> Toffler, Alvin. La tercera ola. Plaza y Janes. Barcelona. 1990. p. 47 y 162.

de información a través de la misma. Son concepciones que como acertadamente comenta Postman<sup>27</sup> en su obra *Telépolis*, elevan la información a la categoría de metafísica: *la información es tanto el medio como el fin de la creatividad humana*.

### 3.3.2 Conectividad como proyección del hipertexto

Cuando hablamos de conectividad nombramos la cualidad que pueden tener las páginas web de conducirnos a documentos localizados en espacios distintos al que se ubica el de partida. En otros momentos podíamos hablar de esta cualidad como hipertextualidad, ya que las conexiones interdocumentales se hacían a través de enlaces o *links* que se establecían en las propias palabras de los textos. En estos momentos la conexión y canalización entre documentos se puede hacer con enlaces a través de gráficos y otros diseños programáticos<sup>28</sup>, por lo que podíamos hablar de hipermediatividad.

Según nos cuenta Jordi Adell<sup>29</sup>, uno de los padres del web en España: *“Cuando se habla de hipertexto parecen obligadas dos referencias históricas. La primera es a Ted Nelson, que describió la escritura no-secuencial” como “un grupo no-lineal de nodos enlazados”(NELSON, 1981). Si Nelson es el padre del hipertexto, el abuelo es Vannevar Bush. En 1945, Bush describió un dispositivo denominado “memex”, que almacenaría vastas cantidades de información y en el que el usuario podría crear “pistas” o “sende-*

<sup>27</sup> Postman, Neil. *Tecnópolis*. La rendición de la cultura a la tecnología. Círculo de Lectores. Barcelona. 1994 p. 85

<sup>28</sup> Entre estos artificios podemos encontrar animaciones así como elementos que tras una serie de peticiones en los que se combina la conectividad y la interactividad en un sólo mecanismo nos localiza cualquier tipo de documento independientemente de donde se ubique.

<sup>29</sup> Adell, J. (1993). *World Wide Web: Un sistema hipermedia distribuido para la docencia universitaria*. Comunicación presentada en el I Congreso sobre Nuevas Tecnologías de la Educación. Badajoz, diciembre de 1993. Publicado en Blázquez, F., Cabero, J. y Loscertales, F. (Coord.). (1994). *Nuevas tecnologías de la Información y la Comunicación para la Educación*. Sevilla: Ediciones Alfar, págs. 114-121.

*ros": conexiones entre textos e ilustraciones relacionados. Estas "pistas" podrían almacenarse y servir para futuras exploraciones. Bush sostenía que este método asociativo de búsqueda y estructuración de la información era más parecido a cómo la mente humana realmente la organiza que los dispositivos secuenciales y jerarquizados de almacenamiento al uso (BUSH, 1945).*

El hipertexto es el discurso plasmado en un documento que referencia a otros que se interseccionan con el primero en contenidos específicos que se le derivan (sí es un documento coherente; también puede haber documentos hipertextuales incoherentes). Estos documentos pueden ser textuales, gráficos, sonoros, animados o la combinación de parte o de todos estos; por lo que como mencionábamos con anterioridad nos tenemos que plantear hablar de hipermedia. Como dice De Las Heras<sup>30</sup> el hipertexto supone añadir una tercera dimensión al texto clásico, plano, de dos dimensiones. El texto clásico se sale de esta forma de su ubicación espacial proyectando al lector a una mayor profundización o extensión de contenidos de interés. También nos describe De Las Heras (DE LAS HERAS, 1991: 55) como el hipertexto es una forma de "memoria exenta" donde se intenta "*reproducir lo más adecuadamente posible la navegación de nuestra memoria con unos artificios mecánicos y lógicos, (...), pero también con una lógica de organización de la información distinta a la que estamos siguiendo ahora para registrar la información sobre papel*".

Como expresa Nancy Kaplan<sup>31</sup> uno de los elementos fundamentales que confiere su naturaleza de proyección al hipertexto es el hecho de que se desarrolla en documentos digitalizados e instrumentalizados por computadoras. Siendo este contexto tecnológico indisoluble del uso de este tipo de constructos de conocimiento.

---

<sup>30</sup> De Las Heras, Antonio R., Navegar por la Información. Ed. Fundesco. 1991. Madrid. p. 84

<sup>31</sup> Kaplan, Nancy. Politexts, Hypertexts, and Other Cultural Formations in the Late Age of Print. <http://sunsite.unc.edu/cmcmag/1995/mar/kaplan.html>

Uno de los elementos fundamentales en el desarrollo del hipertexto es el del bucle abierto (DE LAS HERAS, 199: 111). Este concepto hace referencia a las digresiones paralelas al discurso que profundizan en aspectos relacionados con el primer tema tratado. Estos bucles pueden tener infinidad de subniveles, según la profundización realizada en los detalles del aspecto tratado. El crecimiento de estos racimos de bucles nos sitúan en distintos niveles de desarrollo conceptual.

La introducción del hipertexto en Internet a través del web, ha generado un desarrollo casi infinito de la trama informativa por la que nos podemos mover<sup>32</sup>. La combinación de una red hipertextual o hipermediática de tamaño mundial, hacen que el web de Internet sea la metáfora perfecta del “Documento Total”, un documento que se comporta como un ente vivo, estando sujeto a dinámicas de crecimiento y degeneración, rapidísimas.

Esta dimensión tan vasta y compleja del documento hipertextual en Internet hace necesario un sistema de “navegación” adecuado para evitar las consecuencias negativas de una profundización desorientadora y para aprovechar el potencial de acceso sencillo y rápido a multitud de planos de la información. De todas formas el elemento que define con mayor claridad la facilidad de evolución a través del hipertexto es la propia coherencia interna de éste. Una estructura hipertextual, en la que se establezca una progresión de contenidos organizada jerárquica o asociativamente, además de contar con los elementos de retorno directo a las plataformas de distribución originales lleva consigo al propio navegador. De esta forma tenemos un navegador interno dentro del navegador externo que hace casi innecesario éste último. Pero el hipertexto no deja de ser otra cosa que una representación del pensamiento humano, en el cual se plasma con mayor facilidad la digresión asociativa de ideas que surge de un discurso a veces principal, a veces alternante. En cierto sentido podemos pensar en el hipertexto en Internet como una representación metafórica de ciertas partes del

---

<sup>32</sup>Datos del consorcio mundial 3Worg de diciembre de 1996 hablan de 80 millones de documentos web en todo el mundo. <http://www.w3.org>

pensamiento colectivo. Y perversamente podemos llegar a imaginar que la coherencia o incoherencia de la estructura interna de este constructo informativo puede ser una ideografía de la armonía del pensamiento social.

Pero tras esta necesaria digresión sobre las implicaciones del hipertexto nos hemos de centrar necesariamente en lo que llamamos conectividad. Esta cualidad la instrumentamos a través del hipertexto y con éste conectamos la información de la página web personal entre sí y con los recursos producidos en Internet por otras personas u organizaciones. Este direccionamiento sobre recursos ajenos se puede hacer independientemente del espacio que medie y del tema de los recursos con que se haga. La primera es la **Conectividad Interna** y la segunda la **Conectividad Externa**.

La conectividad interna estructura formalmente el documento web en su interior, como documento elaborado por un autor concreto, individual o colectivo. Es la identificación de la autoría la que distinguimos en este caso y no la ubicación espacial de las máquinas que contienen la información. A efectos sociales, nos interesa localizar a los autores de una páginas determinadas, más que sí la información que reúnen está repartida por todo el mundo. La conectividad interna es uno de los elementos determinantes para definir la complejidad del documento web.

La conectividad externa es la expresión más potente de aplicar la tecnología hipertexto a través de las redes telemáticas. A través de esta vía de conexión, asociamos contenidos de autoría diferente a la de las páginas que se observan. La conectividad externa integra discursos separados en el espacio en un todo. Dicha asociación de contenidos puede ser tal que en ocasiones es difícil establecer donde termina un documento personal y donde empieza otro. Haciendo un símil, es como si cuando leemos una cita en un libro convencional, se materializase el libro citado sobre el primero.

La dimensión de la conectividad externa en un documento web es una de sus características más importantes ya que es el elemento que estructura su naturaleza integradora en la red. Por



otra parte esta característica es la que ha convertido al web como herramienta de info-comunicación en la “estrella” del Ciberespacio de Internet por encima de todas sus predecesoras. Al ser la naturaleza de la tecnología hipertexto doblemente integradora, en lo formal y en lo sustancial, no sólo ha permitido integrar los discursos en el seno del Ciberespacio, además ha articulado todos los instrumentos formales por los que éstos aparecen.

Entiendo que no es procedente establecer una definición de conectividad global, ya que los dos tipos descritos son esencialmente distintos aunque formalmente sean similares. La conectividad interna es autoorganizativa y obedece a un procedimiento de ordenación de los propios materiales. La conectividad externa es expansiva e internalizadora a la vez, ya que da acceso al conjunto de la comunidad del Ciberespacio a los propios contenidos y por otro lado incorpora al propio discurso, otros que eran externos. Sería difícil desde este punto de vista obtener un índice de conectividad común con la necesaria coherencia interna.

La conectividad se establece a través del hipertexto o el hipermedia, según la naturaleza formal de los vínculos empleados (texto, imágenes, etc.). Esta cualidad se hacia naturalmente a su presencia en redes de ordenadores, siendo necesario para la externa y no exclusivo para la interna que puede darse también en un único ordenador.

La conectividad tiene una implicación directa con los contenidos informativos de las páginas web, ya que normalmente dicha cualidad será coherente con dichos contenidos. Aunque en esta relación las posibilidades de combinación son infinitas.

### **3.3.3 Elementos para la comunicación, “incrustados” en las páginas web**

La comunicación se articula a través de las páginas web personales por medio de herramientas que se establecen en su seno al efecto. Sí entendemos la comunicación como proceso de intercambio de información entre un mínimo de dos interlocutores, las

páginas web necesitan incluir algo más que contenidos y enlaces para establecer dicho procedimiento. De esta forma se establece mecanismos que facilitan el contacto directo entre los creadores de las páginas y los lectores de las mismas.

La vía más sencilla y más utilizada en las páginas web para facilitar el acceso al autor de unas páginas concretas, es el enlace a la cuenta de correo electrónico del creador de las mismas. De esta forma a través de un enlace hipertexto al correo electrónico se generan automatismos para establecer este contacto.

La comunicación como tal en las páginas web, es un proceso potencial ya que se establecen los medios para facilitarla pero no tiene porque hacerse efectiva en la contemplación de las mismas. Se generan mecanismos que invitan a la comunicación de manera más o menos explícita pero que no obligan, no pueden obligar a la misma.

Estos procesos se establecen normalmente de forma asíncrona aunque los últimos desarrollos de software de programación de este tipo de objetos ha posibilitado la aparición de mecanismos sincrónicos. De todas formas lo más habitual es la primera modalidad por razones obvias y que son más propias de la naturaleza de este tipo de objetos como difusores densos de información.

Las vías de comunicación que se establecen en las páginas web personales son la conclusión lógica de un proceso de exposición de intereses de diversa índole. Estas vías son “anzuelos” atractores para personas que se sientan del mismo colectivo, compartiendo ideología, aficiones, etc. Son intrínsecamente nexos para la agrupación y el intercambio. De esta forma la comunicación se integra en las páginas web como el elemento estructural último que da sentido a la realización de estos objetos, ya que de alguna forma genera una salida colectiva a las expresiones diversas que se alojan en las mismas y que en sentido estricto actualiza la “Acción comunicativa” de una forma eficiente hacia su entorno.

### **3.4 Activación y navegación como elementos básicos de acción**

Como ya he mencionado, el sustento físico del Ciberespacio se encuentra situado sobre una infraestructura de telecomunicaciones y un innumerable conjunto de computadoras conectadas con su software correspondiente. Ésto, en sí, por sí sólo tiene poco o ningún interés para la sociología. Es el uso que hace la sociedad de todo este utillaje el que genera un espacio de interacción social, llamado Ciberespacio. Es la activación de esta parafernalia la que genera marcos peculiares de relación e intercambio en una comunidad que se forma en este medio.

Es el actor que se “sumerge” en una escenografía virtual de comunicación, el que activa los artefactos, los marcos interactivos de relación. La escenografía es la metáfora de la plaza pública, del teatro, del teléfono, del dormitorio de nuestra casa, de cualquier contexto dado al intercambio. La relación es real, activando los marcos electrónicos, telemáticos, se establece un vínculo social de indeterminadas consecuencias.

En este sentido entiendo lo virtual como elemento subsidiario del Ciberespacio, como una muleta para simular mayor confort en el intercambio; aditamentos del simulacro de un contacto material.

En el sistema web, la activación es en gran medida “navegación”. Navegar por el web es recorrer, digerir en ocasiones, un discurso colectivo. La navegación se constituye en el elemento que da coherencia y unifica las costuras formales del sistema web.

Podemos considerar una navegación activa, como construcción de los caminos a través del establecimiento de los vínculos externos de las páginas web. Se tienden puentes, se trazan las rutas, los discursos a través del espeso cuerpo del Ciberespacio. La otra navegación, la pasiva recorre los discursos dibujados sobre la estela electrónica y asume los fragmentos de los mismos que recorre y unifica en otros nuevos.

En este proceso el entendimiento queda difuminado porque

las pretensiones de validez sobre las que se apoya quedan confundidas. En el acto de navegación por el web, el navegante asume un discurso que es de todos los que construyen las páginas por las que discurre, pero a la vez no es de ninguno de ellos, porque en la navegación se ha construido un discurso nuevo con elementos que en su combinación forman algo original y diferente. Este discurso lo construye el navegante con los materiales recogidos en el camino. El entendimiento se produce, pero de una forma plurireflexiva ya que el discurso generado puede estar muy lejos de las intenciones de los constructores iniciales de sus partes primeras.

#### **4 Tipologías. La búsqueda de un método**

Uno de los objetivos de este trabajo es conseguir obtener una clarificación sobre el tipo de colectivos que interactúan en el Ciberespacio. Sólo si delimitamos con una cierta aproximación la ubicación y disposición de los actores del contexto estudiado, podremos comprender los fenómenos sociales que se producen en el marco social del Ciberespacio.

Establecer una caracterización tipológica en este ámbito requiere delimitar las variables principales que definen la presencia de los actores en él. En este sentido nos referimos en todo momento a una definición de cualidades del espacio web que se trasladan de forma directa a sus unidades o páginas web.

Las características principales del espacio web son sus componentes de información o contenidos, su estructura hipertextual y sus elementos comunicativos. Podemos definir éstas como las variables ESENCIALES para definir el núcleo de cualquier página web.

Si queremos desarrollar un visión unificadora en la que concurren las distintas características, necesito combinar las mismas para poder extraer modelos finales que nos sirvan como caracterizaciones más o menos típicas de modelos comunes en la interacción habitual en el Ciberespacio.

Estos modelos no son otra cosa que la manifestación concreta

de todo un proceso previo de acción social en las distintas formas observadas. Analizando la estructura formal e interna de un objeto fruto de intensos procesos de interacción social, nos aproximaremos a una representación parcial de los mecanismo que rigen los intercambios sociales en el Ciberespacio. No podemos pretender otra cosa que una aproximación, ya que sólo analizamos una parte, un objeto. Sólo a través del análisis CONJUNTO de todos los colectivos y productos sociales que están involucrados en el mantenimiento de este espacio de relación, podríamos tener una idea más aproximada de sistema de acción social completo del Ciberespacio.

## **4.1 Características esenciales de las páginas web personales**

La información, conectividad y la capacidad de comunicación combinadas son los elementos que confieren al espacio web y sus objetos, las páginas web, el gran poder que poseen.

Estas características aunque suelen darse en concurrencia, pueden analizarse de forma separada con gran sencillez. En cierto sentido son las distintas proporciones y desarrollo de cada una de estas características mencionadas, en su conjugación, las que otorgan su personalidad a las páginas web.

### **4.1.1 Análisis de la Información**

La información en las páginas web es la esencia de las mismas, lo que les da sentido y utilidad a la vez. En un nivel analítico convencional son dos los aspectos que normalmente nos interesarían de este “material”. El primero sería su estructura formal: que cantidad y complejidad en la que se organiza la misma. El segundo aspecto es su estructura interna, la función e intencionalidad de la misma. Esta faceta, como describí en otro punto es la más subjetiva y la denominaré a estos efectos, **estilo**.

El hecho de que los documentos web se estructuren sobre el

lenguaje hipertexto, hace que la cantidad de información como dimensión global tenga una incidencia secundaria. Los contenidos informativos de una página web parece más o menos claro donde empiezan pero es más confuso determinar cuando acaban, sobre todo si dichas páginas están muy articuladas con la trama web general del Ciberespacio de Internet. Dada esta peculiar naturaleza de las páginas web, la cantidad de información y su organización quedan así directamente ligadas a la estructura hipertextual de éstas.

En este estado de cosas, es la estructura interna, el estilo, el que nos servirá para determinar la “cualidad” de la información que alojan dichas páginas, ya que la dimensión informativa del documento trasciende conceptos de medida convencionales aplicados a otro tipo de soportes.

#### **4.1.1.1. Estilo de realización.**

Tal como describí con anterioridad, hablo de estilo de los contenidos informativos en las páginas web personales. Estilo, en este sentido es una etiqueta que describe la intencionalidad de la acción comunicativa. Simplificando, podríamos decir que es el estilo de la comunicación en estos documentos electrónicos.

Atendiendo a la clasificación que realizamos, tenemos el estilo expresivo, el propagandístico, testimonial, didáctico e híbrido.

La determinación del estilo correspondiente a cada página personal viene guiada por la interpretación expresada sobre los mismos. Este análisis se realiza desde la propia subjetividad del observador que tiene que delimitar que elemento o elementos son prioritarios en la conformación del carácter de las páginas.

El tipo “híbrido” vendrá definido por una presencia similar de un mínimo de tres estilos. Sí se da una concurrencia de dos estilos los denominaremos con el nombre compuesto de ambos.

De todas formas, a pesar de recoger la posibilidad de que existan páginas web personales con varios estilos en las mismas, mi opinión es que hay que buscar el predominio de un estilo director

más que la simultaneidad de varios. En numerosas ocasiones distintos contenidos concurren en complementar la presencia de un hilo director marcado con un estilo muy definido.

Entiendo que es más revelador detectar y abstraer el estilo dominante. La posibilidad de nominar varios es una opción que se debe proponer en los casos de duda, más que como una posibilidad común.

#### **4.1.2 Vías de comunicación o “potencia” comunicativa**

Las páginas web son herramientas de información y de comunicación. Pero es la comunicación la que les da “alma” a las mismas. En este sentido las páginas web permiten normalmente una vía de acceso y contacto directo con el constructor de las mismas.

Este componente fundamental en la estructura de las páginas afecta en su composición en el análisis de éstas.

La comunicación en las páginas web se puede establecer de múltiples formas y con diversos interlocutores. En principio lo habitual es que el constructor establezca un vínculo exclusivo de comunicación con el mismo. Pero también es habitual que en páginas personales donde se comparten determinados usos de las mismas, con familiares, amigos, compañeros, etc. se puedan vincular otros canales de acceso directo a otras personas. En este sentido tenemos un elemento distintivo en el establecimiento de comunicaciones con un interlocutor o con múltiples.

Las distintas formas de establecer esta comunicación pueden ir desde la relativa sencillez de un enlace a una dirección de correo electrónico, a la elaboración de complejos libros de firmas, etc.

En este conjunto de herramientas comunicativas articuladas a las páginas web, se adivinan múltiples funciones posibles, aunque la más importante suele ser la retroalimentación que se pretende por los que visitan las páginas web. Pero tanto la retroalimentación como otras funciones enlazan en su función con las expresadas en la sección de **estilos** de los contenidos, ya que es en estas

últimas en las que concentro la intencionalidad de la construcción de las páginas.

Algunas de estas formas de articular la comunicación se concretan en:

- a. Cuestionarios.
- b. Correo electrónico enlazado a la página.
- c. Libros de firmas.
- d. Otras vías diversas que sirvan para establecer una comunicación entre un interlocutor alojado en las páginas personales y un observador de las mismas.

Realmente la variedad de elementos que nos sirven para establecer comunicaciones en las páginas web es insospechada. La rápida evolución de los desarrollos en software de comunicaciones hace crecer este tipo de posibilidades día a día. Pero en este sentido no debe confundirnos la forma de la comunicación, lo esencial es detectar el número de puertas diferentes que se abren para establecer ese proceso.

Un índice sencillo para establecer niveles de comunicación en las páginas web puede partir de un punto cero, en el que no se establece ningún vínculo comunicativo. El mínimo pero normal acceso comunicativo a las páginas web, se produce a través de una dirección de correo electrónico enlazada a las mismas. Todo lo que supere este mínimo comunicativo, podemos considerarlo como indicio de una intención comunicativa muchos más activa.

La presencia de numerosas puertas de acceso a la comunicación desde las páginas web personales, será indicativo de una enorme voluntad por comunicarse. Con la existencia de más de dos elementos de comunicación podemos considerar la presencia de esa voluntad.

### **4.1.3 Elementos de conectividad como grado de integración**

La conectividad se evaluará en sus dos dimensiones básicas: conectividad interna y externa.

Medir la conectividad, tanto la interna como la externa, es sen-



cillo. La clave que establece las características conectivas son los enlaces hipertextuales. Estos enlaces se distinguirán por el lugar al que conducen: o a distintas páginas o partes del documento web personal o a distintos documentos repartidos por el web mundial.

Sobre esta distinción estableceremos la medida de uno u otro tipo de conectividad. Por otra parte como los enlaces son elementos conectivos puros, exclusivos y perfectamente diferenciables, su recuento constituye una dimensión fiel de la magnitud conectiva en uno u otro sentido. Sobre este último aspecto es necesario ser cuidadoso al plantarse la evaluación de dicha magnitud, ya que es muy usual la repetición de enlaces a direcciones (internas o externas) repetidas.

Hay que insistir en la idea de que la conectividad en este caso nos está describiendo dos características de las páginas web personales bien diferenciadas. De esta forma la conectividad interna nos proporcionará un indicador claro de la complejidad, de la autoorganización del documento analizado. La conectividad externa nos dará una medida de la integración de dicho documento en el Ciberespacio infocomunicativo. Hemos de hablar en este sentido de **Autoorganización** e **Internalización**, el primer concepto en referencia a la conectividad interna y el segundo a la incorporación de elementos discursivos del Ciberespacio a través de la conectividad externa.

El resultado final que se pretende obtener con el diseño de esta metodología es la definición de unos tipos básicos de páginas personales que se corresponderían con los de las personas que las realizan. Estos modelos o tipos responden a ideales paradigmáticos por lo que sería absurdo intentar establecer un engarce perfecto entre el perfil de las personas objeto de estudio y los definidos en el modelo. Partiendo de esta premisa es necesario considerar como aproximaciones al modelo toda clasificación realizada de páginas personales respecto a los tipos definidos.

## **4.2 Tipologías y combinaciones de los elementos estructurales de las páginas web personales.**

A todas luces resulta evidente que las páginas web personales son objetos que encierran una gran complejidad, tanto en la forma como en el fondo. En el momento en el que me planteo elaborar un instrumento que clasifique los distintos tipos que existen de este objeto tengo que pensar en abarcar lo más sustancial de dicha complejidad.

Sí intentamos elaborar un índice único que aúne las características más importantes de las páginas web personales, las categorías que tendríamos que crear para recoger todas las combinaciones serían innumerables.

Entiendo que la utilidad de un indicador que mide un objeto complejo estriba en que nos muestre con claridad los distintos niveles de complejidad que encierra. Así, describir las distintas medidas de los criterios de Estilo, Autoorganización, Internalización y Comunicación en referencia a un documento cualquiera, será lo que nos de una visión más completa del mismo.

### **4.2.1 Caso práctico**

A partir de las páginas web personales y el cuestionario que figuran en el anexo, vamos a realizar un procedimiento de medida y análisis de un documento.

En las páginas que he recogido tenemos las aportaciones de un joven llamado Carlos Segura. Una vez cumplimentado el cuestionario donde se recogen las principales descritas anteriormente, se obtiene el siguiente perfil.

El estilo es básicamente testimonial, ya que la información mayoritaria es sobre su propia persona, en las facetas profesional y lúdica. El hecho de que nos informe de estos perfiles con tantísimo detalle constituye una ventaja añadida para cualquier tipo de investigación, pues aporta detalles que pueden ser en ocasiones relevantes. Tiene elementos didácticos pero son menores. Tiene una tendencia fuertemente comunicativa, pues muestra en pocas

páginas nueve vías para ponerse en contacto con el, algunas de ellas muy sofisticadas y orientadas a objetivos muy concretos.

La información está muy estructurada, en pocas páginas genera 19 enlaces redistribuidores de la información. Por último, estas páginas están muy integradas en la red, tiene 24 enlaces externos muy repartidos por todas las páginas.

Concretando más someramente dicho perfil, podríamos denominarlo:

**TESTIMONIAL, FUERTEMENTE COMUNICATIVO, ESTRUCTURADO E INTEGRADO.**

Dicho perfil es conveniente completarlo con datos descriptivos como edad, sexo, profesión, lugar de residencia y los que procedan en cada caso.

## **5 Conclusiones**

Si nos remitimos al punto inicial en el que manifestaba el objeto de la realización de este trabajo, encuentro la pauta para establecer la descripción de los resultados obtenidos. Estudiar el Ciberespacio como objeto social ha resultado intrínsecamente inevitable, ya que social es la naturaleza que lo sustenta y lo origina y es en principio y fin, la única forma de abordar su análisis de una forma integral.

Es el intercambio, la acción social; sobre todo en forma de acción comunicativa, el que establece las líneas de fuerza en un mundo en el que el lenguaje y la comunicación conforman la estructura. En éste se generan formas complejas y ricas de intercambio que se apoyan en una escenografía simbólica y electrónica, a través de las cuales se representan las imágenes de comunidades que operan en el trasfondo de forma muy dinámica.

En este contexto se producen objetos sociales, producto de las interacciones descritas. Estos productos incluyen las cualidades del medio técnico en el que se generan y las peculiaridades que les aportan los colectivos que los originan. Entre los distintos

existentes<sup>33</sup>, hemos analizado las páginas web personales como uno de los más ricos en características y contenidos.

El hecho de que estos productos aúnen elementos de información, comunicación e hipertextualidad, y que por otra parte sean elementos producidos de forma individual, descentralizada, los convierte en mecanismos de relación social con un enorme potencial. Estos elementos enlazan discursos, establecen contactos comunicativos y generan redes.

En el proceso de “acción comunicativa” que se establece en este marco (y que como he comentado reiterativamente, me remito a la teoría de Habermas para su explicación), deja a uno de los actores “en suspenso”. Esta idea hace referencia a la duda de como identificar al actor individual o colectivo que genera un discurso compartido, pero que es dibujado en su trayectoria por el otro comunicante, el interlocutor que se desplaza por la red de las páginas web sin distinguir en ocasiones la distinta autoría de las páginas por las que discurre. Sobre este elemento pienso que se puede establecer una reflexión sobre otro tipo de actores sociales propios del Ciberespacio en su presentación que delimita su situación sobre una combinación de multitud de discursos posibles.

Finalmente, quedan apuntados unos criterios para estudiar las principales características de estas páginas electrónicas, objeto de observación. Es un producto que evoluciona con gran rapidez, pero que en principio se asienta sobre unos pilares que son los que le han dado su gran proyección social.

Como ya he expresado, los autores de las páginas web personales son comunicadores activos y esa voluntad se identifica en pautas de “Acción comunicativa” siempre relevantes. Identificar esas pautas y las bases de proyección de las mismas a través de estos objetos info-comunicativos que son las páginas web perso-

---

<sup>33</sup>Por estos productos entiendo todos aquellos en los que se produce interacción social y se encuentran en su forma unicamente en el Ciberespacio. Entre estos tenemos: los foros temáticos a través de tableros electrónicos (*news*) o las listas de correo electrónico, los canales de discusión en tiempo real (IRC), las páginas web y otros de menor implantación.

nales ha sido el objetivo para la creación de un método de análisis de dichos objetos.

A través de la evaluación de características como el “estilo”, las vías de “comunicación”, la “conectividad” interna y externa, así como otros datos de tipo más general pretendo estudiar los elementos que determinan el sentido de estos objetos en el contexto social del Ciberespacio.

Estimo que a través de su observación y análisis se pueden desentrañar algunas de las claves que rigen el funcionamiento de este espacio social. Y espero que esta aproximación ayude a entender un poco mejor dicho contexto.

## **6 Bibliografía**

- Barrett, Edward, *The Society of Text*, MIT Press, 1985, London.
- Bell, Daniel. *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Alianza, 1986.
- Benedikt, Michael. *Cyberspace. First steps.* ,MIT Press., 1992, London.
- Berger, Peter. Luckmann. Thomas. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, 1993, Buenos Aires.
- Bericat, E. “La sociedad de la información. Tecnología, cultura, sociedad.” *REIS*. n° 76 1996. p. 99 -121.
- Castells, Manuel. *La Ciudad Informacional. Tecnologías de la información reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Alianza Editorial, 1995.
- Coupland, Douglas. *Microservos*, Ediciones B, 1996, Barcelona.
- Echeverría, Javier. *Telépolis*, Ensayos/Destino, 1994.
- Cosmopolitas domésticos.*, Anagrama, 1995.

- Featherstone, Mike; Burrows, Roger (Re). *Cyberspace/ Cyberbodies/ Cyberpunk. Cultures o Technological Embodiment.* SAGE. London. 1995.
- Gibson, W. *Neuromante.,Minotauro.,* 1989, Barcelona.
- Habermas, Jürgen.*Teoría de la acción comunicativa. Tomos I y II,* Taurus, 1987, Madrid.
- Hahn, Harley. *Internet. Manual de referencia.,* MacGraw-Hill, 1994, Madrid.
- Kaku, Michio. *Hiperespacio, Crítica,* 1996, Barcelona.
- Loader, Brian D. (Ed.). *The Governance o Cyberspace.* Routledge. New York. 1997.
- MacKenzie, Donald. Wacjman, Judy. *The social shaping of technology,* Open University Press, 1985, Buckingham.
- McAleese, Ray. *Hypertext, theory into practice,*BSP,1989,Oxford.
- McLuhan, Marshall. *La galaxia Gutenberg,*Planeta-Agostini, 1985.
- Morin, Edgar. *El Método. Lanaturalezadelanaturaleza.* Ctedra. 1986. Madrid.
- Mosco, Vincent. *Fantasías electrónicas. Crítica de las tecnologías de la información.,*Paidós Comunicación, 1986,
- Negroponte. Nicholas, *El mundo digital,* Ediciones B, 1995, Barcelona.
- Piñuel Raigada, José Luis. Gaitán Moya, Juan Antonio,*Metodología General. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social,* Editorial Síntesis,1995, Madrid.
- Piscitelli, Alejandro.*Ciberculturas en la era de las máquinas inteligentes.,* Paidos, 1995, Barcelona.

- Postman, Neil. TecnoPolis, Círculo de Lectores, 1994.
- Quéau, Philippe. Lo virtual. Virtudes y vértigos. Paidós Hipermedia. 1995. Barcelona.
- Reguera, Isidoro. El tercer mundo Popperiano. Universidad de Extremadura. Cáceres. 1995.
- R. de las Heras, Antonio. Navegar por la información, Fundesco, 1991.
- Roszak, Theodore. El culto a la información. Ed. Crítica. 1988.
- Rúben Blanco, J. ¿Es virtual la realidad? *Cibersociología y la construcción social del ciberespacio*. V Congreso Español de Sociología.
- Schiller, H., El poder informático. Gustavo Gili, 1981.
- Taylor, Mark C., Saarinen, Esa. Imagologies, Routledge, 1994, London.
- Toffler, Alvin. La tercera ola. Plaza y Janes. Barcelona. 1990.
- Trejo Delarbre, R. Nueva alfombra mágica: usos y mitos de Internet, la red de redes. Fundesco. Madrid. 1996.
- Woolley, Benjamin. El universo virtual. Ed. Acento. Madrid. 1994.
- Zavala Alardín, Gonzalo, La Sociedad Informatizada, Trillas, 1990.

## **7 Anexo**

### **Cuestionario de recogida de datos de páginas web personales**

**Nº Cuestionario**

**URL**

**Título**

**Datos constructor**

**Año nacimiento**

**Sexo**

**Profesión**

**Residencia** (país, comunidad, población)

**Estilo.** (Señalar uno)

- Expresivo.
- Propagandístico.
- Testimonial
- Didáctico.
- Híbrido.

**Comunicación.** (Señalar uno)

- Nulo. (Sin vías)
- Básico (Una vía)
- Comunicativo (Dos o tres vías)
- Fuertemente comunicativo (más de tres vías)

**Conectividad Interna** (nº enlaces internos)

**Conectividad externa** (nº enlaces externos)

**Descripción general** (Características más señaladas)



## Esquemas conceptuales



